

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

31 de enero - 6 de febrero de 2014

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## Cézanne al natural

El Thyssen expone 58 pinturas del artista,  
la mayoría nunca vistas en España

Stephen Hawking  
Albert Boadella  
William Burroughs

EL  MUNDO

**19/23 FEB**  
**2014**

**AR**  
**CO**  
MADRID



**FERIA**  
**INTERNACIONAL**  
**DE ARTE**  
**CONTEMPORÁNEO**

**JORNADAS PROFESIONALES:** 19, de 12 a 21 h. y 20, de 12 a 20 h.  
**ABIERTO AL PÚBLICO:** 21, 22 y 23, de 12 a 20 h.

**@FeriaARCOmadrid 2014**

Galerías nacionales e internacionales de arte contemporáneo y moderno.

**#FocusFinland**

Las principales galerías de arte contemporáneo de Finlandia.

**#Opening**

Galerías jóvenes de todo el mundo con una trayectoria inferior a siete años.

**#SoloProjects**

Orientado a Latinoamérica, proyectos de un solo artista seleccionados por un prestigioso equipo de comisarios.

**#Foro**

Una plataforma abierta al público, dedicada al coleccionismo, charlas con artistas y otros temas.

**#FundaciónARCO**

ORGANIZA



Venta anticipada de entradas online: [www.arco.ifema.es](http://www.arco.ifema.es)



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

## Quédate con nosotros, Señor, porque atardece

“**E**l ser es un ser para la nada, es un ser para la muerte”. Al referirse a esta frase de Sartre, Gabriel Marcel, en *Le Mystère de l'Être*, habla de la “metafísica de lo viscoso” y combate el pesimismo del autor de *L'Être et le néant*. Camus no creyó en la sinceridad del filósofo y se enfrentó agriamente a él en el café de Flore. “No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio”, escribió. Simone Weil, “la mujer derrotada por su propia inteligencia”, va más allá y en sus *Intuitions pré-chrétiennes* afirma que “el gran crimen de Dios contra nosotros consiste en haber-nos creado, en que existamos”. Es el “¿por qué vivimos?” de Unamuno, que sufría la agonía del cristianismo. Buelo Vallejo, al margen de cualquier verdad religiosa, subrayaba la atrocidad de que hemos nacido “condenados a muerte”.

Álvaro Pombo se ha planteado el problema de Dios en una novela que es mucho más que una novela. El padre Abel se suicida en su convento trapeando de la Gorgoracha, en Granada. Aparte la fabulación

urdida por el novelista en torno al monje que se ahorca y a la investigación tenaz del periodista Miguel Beltrán, Pombo convoca a Santo Tomás, a Hegel, a Kafka, a Husserl, al temor y el temblor de Kierkegaard para debatir sobre la existencia de Dios y el cristianismo. No solo hace hablar a los cinco monjes que quedan en el convento, sobre todo a Raimundo e Ignacio, sino también a su entorno: a Margareta, agnóstica y razonadora, que flanquea a la abacial Mariana de Mansilla, condesa viuda de la Vela, benefactora de la orden.

*Quédate con nosotros, Señor, porque atardece*, es el título de la novela. Álvaro Pombo sabe que su corazón está ardiendo dentro de su cuerpo, al citar a San Lucas y suprimir del título la angustia final. “Quédate, Señor, con nosotros, porque atardece, y el día ya ha declinado”, escribió el evangelista. Al autor le parecen esotéricos los textos de Zubiri en *Naturaleza, Historia, Dios*, tal vez porque el monje Raimundo siente, como decía San Bernardo, el espíritu vacío, la meditación menos devota, el afecto más ári-

do y la ofrenda de la oración menos fecunda.

El sacerdote suicidado, Abel, leía a Eckhart: “Dios es una luz a la que no hay acceso. No existe el camino hacia Dios”. Era la realidad de Pablo en los *Hechos de los Apóstoles*: “Saulo se levanta del suelo y, con los ojos abiertos, nada veía”. La idea de Nietzsche de que el error no es ceguera, es cobardía, a la que se sumó Sartre, atormentado por igual a Pombo y a su personaje Abel. Raimundo, el bronca trapense, “¡que iracundia de hiel y sin sentido!” del verso de Juan Ramón, duda muchas veces pero su horizonte no es el suicidio sino el sacerdocio del sacrificio según el orden de Melquisedec. Tiene dudas, pero no cree que la muerte sea el silencio de Dios. Eso queda para la inquietud de Ingmar Bergman. También para un compañero de Pombo que fue un gran novelista, el olvidado Manuel Halcón.

Margareta le dice a Raimundo que se siente culpable porque en sus conversaciones con el padre Abel no le animó lo bastante. Y el monje se mató “para hacernos ver que hemos

llegado al límite de un género de vida y que necesitamos todos una conversión”. Ya lo decía Ortega y Gasset en *El Imparcial*: los místicos han tenido siempre horror a las definiciones porque una definición en un libro de mística produce el mismo efecto que el canto del gallo en un aquelarre: todo se desvanece.

La novela de Álvaro Pombo gana en intensidad, página a página. Constituye una auténtica fenomenología de la fe, como le escribe Andrés Torres en una interesante carta. Es una tremenda meditación galopante, apenas dulcificada por la fabulación. Es un no sé qué que queda balbuciendo, escribe Pombo sin citar a Juan de la Cruz. Es el combate entre el ateísmo, el agnosticismo, la presencia de Dios, la reflexión atroz de Rubén, “no saber adónde vamos ni de dónde venimos”. Al lector le da la impresión de que el autor de la novela, desde un escepticismo feroz, se siente cómodo entre los creyentes de un cristianismo renovado, al margen del rebaño de los practicantes, descarriado del redil dogmático. ●

Santander, nombrado por Financial Times

# EL BANCO MÁS SOSTENIBLE DEL MUNDO

POR SU COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN Y LA SOCIEDAD

**Inversión Socialmente Responsable**

**Microcréditos**



**Becas y ayudas al estudio**

31.712 becas, ayudas y prácticas profesionales en 2012

**Voluntariado Corporativo Santander**

**Energías Renovables**

Santander, **elegido Banco más Sostenible del Mundo.**

Santander Brasil, **elegido Banco más Sostenible de América.**



Datos publicados en la Memoria Sostenibilidad 2012.

 **Santander**

un banco para tus ideas

santander.com

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección  
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción  
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano  
Marta Caballero, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Carlos Rodríguez Braun, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gastelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

### Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25  
Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)  
[elcultural@elcultural.es](mailto:elcultural@elcultural.es)

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
[carlos.piccioni@elmundo.es](mailto:carlos.piccioni@elmundo.es)

EL CULTURAL se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



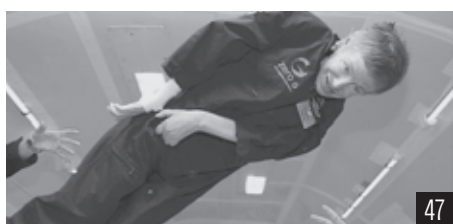
26



34



42



47



### PORTADA

Detalle de *Cántaro y plato de peras* (1890-1893), de Paul Cézanne, obra que podrá verse en la muestra *Site/non-site*, del Museo Thyssen.

Captura este código  
para entrar en  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



### 3. PRIMERA PALABRA

*Quédate con nosotros, Señor, porque atardece,*

POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. El libro electrónico se estanca. Pulsamos la opinión del sector editorial. POR DANIEL ARJONA
10. El libro de la semana. *1493*, de Charles C. Mann, POR CARLOS MALAMUD
12. María Carman. *El pájaro de hueso*, POR R. SENABRE
12. Emilio Bueso. *Esta noche arderá el cielo*, POR P. CASTRO
13. Mario Cuenca Sandoval. *Los hemisferios*, POR NADAL SUAU
14. L. Guerrero. *Una historia sencilla*, POR E. CALABUIG
14. D. Chiappé. *Tiempo de encierro*, POR S.S. VILLANUEVA
15. A. Pennacchi. *Tierra de nadie*, POR RAFAEL NARBONA
16. Cien años de Burroughs. POR Á. SÁENZ DE ZAITEGUI
18. J. Gamba. *Crónicas de viaje*, J. M. BENÍTEZ ARIZA
19. F.J. Barrera. *Las canciones de Jeff Goblin*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
20. H.M. Enzensberger. *Europa en ruinas*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
21. L. Garicano. *El dilema de España*, POR B. SARABIA
22. Libros más vendidos
23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

24. Cézanne desembarca en el Museo Thyssen. El arte de la naturaleza, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO. Apariciones, POR ALFONSO ALBACETE. Ocho cuadros imperdibles.
30. Angela Bulloch, simple y evidente, POR M. NAVARRO
31. La pequeña gran historia de Ginkgo, POR ELENA VOZ-MEDIANO
32. El universo Miró, a subasta, POR VANESSA GARCÍA OSUNA

### ESCENARIOS

34. Boadella, el burlador de la modernidad, en los Teatros del Canal, POR ALBERTO OJEDA
36. *El misántropo* o la verdad inflamable, POR J.L. REJAS
38. Pons ante la épica de Falla, POR ARTURO REVERTER
40. Kavacos, la poética del violín, POR A. R.
41. Tigran y Evans, jazz del apocalipsis, POR PABLO SANZ

### CINE

42. Todo sobre la nueva Berlinale, POR JUAN SARDÁ
44. Llega *La gran estafa americana*, POR C. REVIRIEGO
46. Polanski vuelve al erotismo, POR LUIS MARTÍNEZ

### CIENCIA

47. Viaje en el tiempo, POR STEPHEN HAWKING

49. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ
50. **AL PIE DEL CAÑÓN**, POR J. ARMAS MARCELO



HAY CASOS QUE NUNCA SE CIERRAN, CRÍMENES QUE NUNCA SE OLVIDAN, IMÁGENES QUE VUELVEN UNA Y OTRA VEZ, NOS ACECHAN, SE INCRUSTAN EN NUESTRO CORAZÓN, COMO UN CLAVO CUYA HERIDA NO HAY MANERA DE CURAR.

*Comandante Revel*

EL NUEVO GRAN PERSONAJE  
DE LA NOVELA NEGRA

# Danielle Thiéry CLAVOS EN EL CORAZÓN

La autora  
revelación de  
la nueva ola  
de novela negra



MÁS DE  
**200.000**  
EJEMPLARES  
VENDIDOS  
EN FRANCIA

**PREMIO QUAI DES  
ORFÈVRES 2013**

a la mejor novela negra  
otorgado por policías,  
jueces y periodistas  
especializados.

Disponible por  
Lectura

Kindle | iBooks | Google Play

la esfera  de los libros

siguenos en

[www.esferalibros.com](http://www.esferalibros.com)



# Juegos de magia

JUAN PALOMO

Indianapolis, Nueva York, Budapest, Berlín, Londres, ... han sido destinos obligados (y gozosos) de **Guillermo Solana**, director artístico del Thyssen, para conseguir de sus museos de arte el préstamo de los mejores *cézannes* para la muestra del francés que abre el museo la semana que viene. Con todos los directores de aquellos centros ha contactado. Con todos, menos con uno. Con el de Cleveland, dueño de *La montaña Sainte-Victoire*, no hubo forma. Nunca apareció el tal **David Franklin**, y ahora Solana ha sabido por qué. Está implicado en un suicidio sexual, con ocultación de pruebas. Carne de gran escándalo mediático y judicial, naturalmente ya no es director de nada.

Puede parecer una alianza contra natura pero lo cierto es que la relación entre literatura y videojuegos no es una novedad. Recuerdo cuando hace unos años **Fernando Marías** urdió, por encargo, un extravagante juego para una conocida consola que fue muy publicitado. O el reciente juego de plataforma basado en la vida de **Jane Austen**. Pero lo último que acabo de saber me ha encantado: el inminente lanzamiento de *The Franz Kafka Videogame*, que, inspirado en la obra del genio checo, propone a los jugadores ponerse en el papel del mismísimo K. ¿De cuál de ellos? ¡Ah! Para eso hay que jugar...

La pasión teatral de **Paloma Pedrero** no da tregua. La dramaturga lleva hoy al distrito de Arganzuela *Magia Café*, su última aventura teatral que recorre diversas salas demostrando que los marginados también existen. El texto aborda el ingrato y actual tema del desahucio a través de tres mujeres que montan un café en un parque. El elenco está compuesto por actores profesionales y excluidos, un experimento que dará que hablar. En marzo recalará en la sala Cuarta Pared.

Nunca dejaré de sorprenderme que una serie zombis se haya convertido en un fenómeno internacional. Quizá es que dibuja el mejor retrato al que podemos aspirar en estos tiempos de paralización social. A *The Walking Dead* le quiere tomar el relevo otra serie sobre plagas, *The Strain*, que va a significar el paso de **Guillermo del Toro** a la televisión, como productor, director y guionista. Está basada en su novela *Nocturno*, la primera de la saga vampírica *Trilogía de la Oscuridad*, y se estrenará en verano. ●



GUILLERMO SOLANA



FERNANDO MARIÁS



PALOMA PEDRERO



GUILLERMO DEL TORO



JANE AUSTEN

NI HABLAR

Lectores

MARTA SANZ

Hay escritores cursis. Pedantes, abstrusos y lipogramáticos. Comerciales, oportunistas, basurillas, desvergonzados, fanáticos y rijosos. Escritores que no se toman en serio a sí mismos. Escritores que no saben poner las comas y escritores que buscan un sillón en la Academia. Juguetones y sesudos, rurales y anoréxicos. Exagerados, pretenciosos, llorones y autocompasivos. Escritores acojonados. Macarras, alcohólicos, envidiosos, costumbristas y más pesados que un plomo. Preocupadísimos por la pela, la posteridad o los *Me gusta*. Escritores que parecen escribir en chino. Hiperactivos. Espectaculares. Gafapastas o de elegancia *british*. Escritores que le toman el pelo al lector o que hablan con la boca pequeña. De piñón. Soberbios y narcisistas. Perezosos, engreídos, vanidosos, insoportables, muermos y jodidamente intelectuales... También hay escritoras con los mismos defectos. A menudo merecidamente se adorna al escritor con mil calificativos, pero el lector es siempre el lector a secas. Siempre tiene razón. Como el cliente de la pescadería que mira el ojo turbio del besugo. Su legitimidad nace del derecho que le da haber gastado tiempo y dinero. Haber arriesgado su felicidad. Necesita- mos escritores impertinentes e intrépidos, y también lectores impertinentes e intrépidos: tan intrépidos que desconfían de quien les da la razón como a los locos. Los lectores con sus interpretaciones completan el significado de un texto: a veces el resultado es deslumbrante, otras veces, como decían en *Amanece que no es poco*, es el lector quien estropea un libro. Fomentar la soberbia del lector es una estrategia publicitaria de la sociedad de consumo. Cuando escribo a veces me equivoco. Cuando leo también. Soy lectora, no cliente de un supermercado: me pone nerviosa que me doren la píldora.

## CUENTA 140 | EL SALVAJE OESTE

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Tras poner el último raíl, aquel chino que llegó soñando enriquecerse con el oro se tumbó sobre las vías y esperó a que pasara el tren.

SARA LEW (CUENTA 136, 219)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo



OSCAR SARRAMIA / TENDENCIAS

# El libro electrónico, al ralentí

## La piratería y el apego al papel frenan la expansión del *ebook*

Umberto Eco bautizó así uno de sus últimos ensayos: *Nada acabará con los libros* (Lumen, 2010). Es cierto que en sus páginas Eco argumenta que el libro persistirá independientemente de su formato analógico o digital, pero, según datos recientes e impresiones que se hacen oír cada vez con mayor nitidez en la industria, el título podría hoy ampliarse: *Nada acabará con los libros... de papel*. En los últimos años, cada inicio de temporada, los medios clamaban que, esta vez sí, llegaba la hora de la popularización del *ebook*. Sin embargo, hay que aceptar ya que, cercado por la piratería y por un apego al papel mayor del esperado, el libro electrónico se estanca.

En nuestro país, y según datos que acaba de hacer públicos la agencia del ISBN, por cada 200 libros vendidos en las librerías, apenas se venden tres

**Un fiero optimismo tecnológico se conjuró en su favor, no había escapatoria. Si la Red había arrasado con discos, CDs y cintas de vídeo, cómo esperaban salvarse los libros de papel? Pues bien, según los últimos datos del sector, el *ebook* no acaba de cuajar. Indagámos el porqué, junto a expertos y editores**

*ebooks*. Lo que permite extrapolar que la versión digital de un título que alcance los 5.000 ejemplares de ventas en papel sólo despachará 75 *ebooks*. Si el libro

tradicional registró 72.494 ISBNs en 2013, la cifra de libros digitales ascendió a 20.402, sólo 323 registros más que en 2012. Y las ventas digitales son ya irrisorias pues rondan el 5% del total. Los editores lo tienen claro: “en España no se compra libro electrónico”. No se trata de un rasgo nacional. Los datos de EE.UU., país a la vanguardia del *ebook*, dan fe de que los lectores de papel, contra todo pronóstico, crecen: cuatro puntos el último año. Y siete de cada diez estadounidenses leen al modo tradicional.

Los *readers* no se venden del todo mal por lo que hay que suponer que, o sus propietarios los usan para leer contenidos piratas o, sencillamente, tras alguna prueba, los dejan metidos en un cajón y regresan a sus libros de papel. Los editores consultados coinciden en que la tableta, y no el *reader* de tinta elec-

trónica, se ha convertido ya en el principal dispositivo lector.

### NO HA CAMBIADO NADA

¿Por que el libro electrónico no cuaja? Según Paula Corroto, responsable de contenidos de *Encubierta*, la única *e-revista* española dedicada por completo al *ebook*, hay varias razones para el estancamiento: “Primero: porque en cuatro años no ha cambiado nada, los precios siguen estando altos. A 9 euros nadie compra un libro digital; segundo, se digitalizan novedades, pero no la *backlist* (el fondo); tercero, los libros electrónicos deberían incorporar otras funciones, lo que se llama *ebook* enriquecido, pero aún son un mero trasunto del papel; cuarto, muchas editoriales con títulos sugerentes todavía no han digitalizado su catálogo; y quinto, a todos esto se suma que seguimos en una crisis de consumo”.

La pelota está en el tejado de los editores. Santos Palazzi, director de la división digital del grupo Planeta, no cree que el *ebook* esté en declive –“¡ni ha alcanzado la mayoría de edad!”–, pero admite que “se está ralentizando”. “La piratería es la principal razón y, para combatirla, los editores trabajamos en tres frentes: digitalizando y poniendo a la venta todo nuestro catálogo, abriéndolo a todas las plataformas de venta y modalidades de lectura y ofreciendo *ebooks* a precios muy competitivos”. Las ventas digitales suponen el 4% de la facturación de Planeta con excepciones: la novela romántica/erótica, la niña bonita, suma un 27% del total digital. Y Palazzi avanza una esperanza: las descargas legales crecen más en el mercado latinoamericano.

Desde Siruela, Ofelia Grande no participará en ninguna “guerra de soportes” porque, pese a ciertos *utopistas*, se veía venir que la coexistencia del papel y el digital sería larga. Lo que pide es que “se respeten los derechos de propiedad intelectual”. “Percibimos un crecimiento un poco más lento del de hace unos meses, pero pensamos que el *ebook* todavía tiene que seguir creciendo tanto por la vía del lector final como por la de las compras institucionales, especialmente las de las bibliotecas públicas”. Grande explica que la facturación digital de Siruela ronda el 5% pero también que “una parte importante se debe a las campañas específicas de promociones temáticas o campañas de precio”.

Las promociones son habituales aquí. Suelen implicar una fuerte reducción del precio de

un título durante un sólo día y las promueven gigantes como Amazon. Pero no gustan a todos. Jorge Herralde, editor de Anagrama aclara, tajante, que ellos tienen en su política de precios “no hacer promociones de precio de los *ebooks*, sino tratarlos de acuerdo a la ley del precio fijo, como el papel. Suponen, por cierto, un 2% del total. La colección digital ZOOM en la que vamos publicando cuentos o pequeños ensayos de nuestros autores a un precio muy bajo tiene un movimiento, digamos, lento (300 copias el más vendido)”.

**La piratería explica la ralentización y los editores debemos combatirla digitalizando fondos y con precios competitivos”, dice S. Palazzi, de Planeta**

Herralde prosigue con luces y sombras: “La facturación de las ventas de *ebooks* del 2013 se ha incrementado alrededor de un 20% respecto a la del 2012, pero siguen siendo cifras muy bajas. También hemos notado que las bibliotecas públicas hacen esfuerzo y nos compran licencias digitales de uso. Pero sí parece que la mayoría de los lectores todavía prefiere el libro en papel. Y noticias recientes del mundo anglosajón, donde el despegue fue muy pujante, indican que ahora parece haberse estancado”.

“Para nosotros el tema es digital y papel; papel y digital. En ningún caso papel o digital”. Habla Patxi Beascoa, director comercial y de marketing (incluye digital) de Penguin Random House. Sus facturación digital en España tampoco excede del 5%

aunque “existen títulos y especialmente géneros en los que hemos superado el 10%”. ¿El mayor problema? “La piratería sigue siendo el número uno. Yo lo llamo directamente “robo”. En cuanto al presunto parón o declive del formato, no es así. Avanza más lento que en otros mercados (la *piratería/robo* es en nuestro país mucho mayor que en el resto del mundo), pero el crecimiento es muy importante. En mercados anglosajones es cierto que existe un *plateau*, un techo, del que el cambio de formato no pasa. Se habla del 40-50%. Estamos bien lejos, pero avanzamos”.

#### **SOPORTES SÓLO PARA LEER**

Fernando Varela es el coordinador de Lengua de Trapo y se sorprende de que, en un país “con índices tan bajos de lectura como

**La mayoría de los lectores todavía prefiere el libro en papel. Y parece que el mundo anglosajón se estanca”, afirma J. Herralde, de Anagrama.**

el nuestro”, los gurús vaticinaron “el consumo masivo en unos soportes, los *kindles* y otros *e-readers*, que sólo sirven para leer”. “El papel está demostrando tener un nicho estable, basado no solo, aunque también, en razones sentimentales, sino en la funcionalidad indudable del soporte. La oferta en papel sigue siendo mucho más amplia y, parece que al *reader* le cuesta lograr sus propios lectores”.

Ha tocado todos los palos de una profesión que lleva en los genes y, recientemente, Mal-

colm Otero Barral inició nueva aventura al fundar el sello Malpaso, que ofrece juntos el libro en papel y su archivo digital por el mismo precio. Desde su experiencia relata: “Lo que pasó es que hubo un optimismo exagerado y muchos quisieron ver (de manera interesada) un cambio brusco en las costumbres de los lectores. Hemos sufrido un bombardeo y recurrentes mensajes apocalípticos con respecto al papel pero no se ha producido el advenimiento de la anunciada revolución digital. El mercado del libro electrónico ha estado inducido por los fabricantes pero falta que sean los lectores de habla hispana los que tiren de la demanda. Durante mucho tiempo va a ser el papel el que lidere el sector.

En Salto de Página comenzaron a mover ediciones digitales de sus libros en 2013. Las impresiones de Pablo Mazo, su editor, no desmienten el estancamiento de un mercado que sólo habría crecido un 3% en el último año. “Hoy parece que la lectura digital, particularmente para el lector literario, vino envuelta en unas expectativas exageradas. Pero también estoy convencido de que los editores, la propia industria, podríamos hacer más de lo que hacemos por el libro digital; pero si tenemos en cuenta el porcentaje que representa en nuestras facturaciones, el margen de beneficio y, en general, el contexto que atraviesa el sector, se entenderá que pocos sellos pueden permitirse hacer de esa tarea una prioridad”. **DANIEL ARJONA**

 Una mirada al estado del *ebook* en el mundo en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# 1493. Una nueva historia del mundo después de Colón



CRISTÓBAL COLÓN DESEMBARCA EN LA ESPAÑOLA SEGÚN JOHN VANDERLYN (1847)

**CHARLES C. MANN**

Traducción de Stella Mastrangelo  
Katz Editores. Madrid, 2013  
631 páginas. 25 euros

Con *1493. Una nueva historia del mundo después de Colón* estamos frente a una historia global de la primera globalización, excelentemente narrada por el estadounidense Charles Mann (1955) y también muy bien traducida por Stella Mastrangelo. De este modo, la fluida prosa del autor hace fácilmente comprensible un proceso que implicó a todo el globo y a todas las sociedades que lo habitaban desde fines del siglo XV. Queriéndolo o sin querer, el proceso que comenzó a contactar a pueblos hasta entonces aislados de sus vecinos, por no hablar de otros

situados a miles de kilómetros de distancia, se hizo imparable.

Para contar tan apasionante y, al mismo tiempo, tan diversa historia Mann selecciona cuidadosamente los hechos. De otro modo su relato, que tiene como escenario a todo el planeta y transcurre a lo largo de más de tres siglos, comenzando en 1493, pero con incursiones hasta nuestros días, sería cansinamente extenso y farragoso. Si bien toda elección supone renunciaciones, en este caso exclusiones, el resultado final no se ve comprometido, dado el valor sintético y positivo de sus 500 páginas, más 50 de notas.

En su búsqueda de extensas y completas fuentes y bibliografía Mann recorrió prácticamente todo el espacio que preten-

de abarcar, desde el continente americano hasta China, incluyendo la vieja Europa y Filipinas. Su trabajo también se beneficia del aporte de investigaciones de naturaleza diversa, como la historia, la geografía, la antropología y la demografía, o la paleobotánica, las ciencias de la alimentación, la

**Charles C. Mann señala que Colón inauguró la era de la globalización, que lleva cinco siglos enriqueciendo al mundo, y sostiene que ha influido de manera determinante en el complejo proceso del progreso humano**

ecología y otras muchas y diversas disciplinas científicas.

Como su título indica, esta historia comienza en 1493, tras la llegada de Colón a lo que hoy se conoce como continente americano. Lamentablemente la edición en español no recoge toda la riqueza del original: *1493. Uncovering the New World Columbus Created*. Más allá del estéril debate emergido con ocasión del V Centenario, en 1992, en torno a si Colón descubrió América o si fue un encuentro entre dos mundos o sólo una brutal conquista occidental, Charles Mann nos transmite otro mensaje. “Al fundar La Isabela, Colón inició la ocupación europea permanente en América, y al hacerlo inauguró la era de la globalización: el vasto y tur-

bulento intercambio de bienes y servicios que hoy cubre todo el mundo habitable”.

Para Mann, Colón creó un Nuevo Mundo que no sólo incluía a lo que luego sería América, sino un mundo producto de la expansión y la vinculación de todos los mundos previamente existentes, aunque muchos de ellos vivieran sin noticias de los demás. Mann señala que la globalización lleva cinco siglos enriqueciendo al mundo. Su mensaje, claramente optimista sostiene que más allá de las convulsiones provocadas por este largo proceso, “y en los sufrimientos y los cataclismos políticos causados por esa convulsión”, la globalización ha influido de manera determinante en el complejo proceso del progreso humano. Para bien y para mal, en beneficio de unos y detrimento de otros, desde que Colón desembarcó en una pequeña isla caribeña ya nada sería igual en prácticamente ningún rincón del planeta. Ahora bien, los beneficiados y los perjudicados por este inmenso proceso no siempre fueron los mismos ni se ubicaron en los mismos territorios, ni marcharon en la misma dirección.

Es verdad que el descubrimiento de América permitió la expansión de los imperios europeos, pero sus efectos no se detuvieron allí. Una consecuencia directa de la expansión europea en América fue la emergencia de la llamada economía atlántica, pero al mismo tiempo, dado la enorme sed de plata del imperio chino, el Pacífico dejó de ser la fosa que separaba a Asia de América para convertirse en un vehículo de unión cada vez más importante. La plata potosina, que drenaba a Oriente gracias al “Galeón de

Manila” forjó una relación con huellas indelebles. Una de las constantes a la hora de relatar esta primera globalización pasa por centrar el análisis de las consecuencias del proceso en las relaciones humanas, en la forma, cierta e innegable, en que muchos pueblos sometieron a otros y los explotaron. La esclavitud de millones de africanos es quizás uno de los episodios más sangrantes, pero no el único.

Sin embargo, son bastante menos conocidos, y éste es uno de los objetivos centrales del libro de Mann, los intercambios en todas direcciones de espe-

## BARULLO BIOLÓGICO

**La denominada expansión biológica de Europa en el curso de los últimos siglos mereció en su día un lúcido ensayo de Alfred W. Crosby. Este proceso de paulatina y cada vez más acelerada globalización, hace tiempo independiente del impulso hegemónico europeo, arranca con fuerza imparable, según el postulado de Charles C. Mann, a raíz del viaje primero de Cristóbal Colón. El dato acaso no tenga sino un valor clasificatorio, pues ya antes de 1492 se conocía Asia y no eran ignotas las costas africanas. Lo que sucede a partir de los llamados “intercambios colombinos” comporta una sacudida de tal magnitud en el equilibrio ecológico del planeta que resulta difícil no hablar de una nueva era: el Homogenoceno. Para unas especies, un desastre; para otras, una fiesta y para la naturaleza, en su conjunto, lo mismo que si se le hubiera caído al suelo la caja de los hilos. FERNANDO ARAMBURU**

cies vegetales y animales, incluyendo enfermedades, y las formas en que estos afectaron, para mal, y en numerosas ocasiones para bien, a otras sociedades. Quizá uno de los casos más conocidos sea el de la papa (papa) en Irlanda. Uno de los motivos que permite explicar la supremacía demográfica china es la expansión del maíz, la papa y el boniato en su dieta alimenticia durante la época de los Qing. El rastreo de los circuitos de muchas especies, como el tomate, la caña de azúcar o el café es uno de los propósitos de Mann en su obra. Lo mismo se puede decir de la introducción de ganado bovino, ovino y equino en América. ¿Cuántas costumbres y tradiciones americanas, a lo largo y ancho del continente, están unidas a la incorporación del caballo? ¿Cómo se trasladó a diversas y remotas tribus indígenas un ritual milenario y mediterráneo como el culto al toro?

Como señala Mann: “Después de 1492 los ecosistemas del mundo chocaron y se mezclaron a medida que los barcos europeos transportaban miles de especies hacia nuevos hogares al otro lado de algún océano. El intercambio colombino es la razón de que haya tomates en Italia, naranjas en los Estados Unidos, chocolate en Suiza y chiles en Tailandia. Se podría afirmar que para los ecologistas el intercambio colombino es el acontecimiento más importante desde la muerte de los dinosaurios”.

Pero al mismo tiempo, como también apunta el autor, estos intercambios “colombinos” tienen sus aspectos negativos. Uno de los que provocó peores consecuencias no deseadas, aunque no fue el único, tuvo su origen en el comercio del guano. Se

cree que los barcos cargados de los detritos de aves marinas desde las costas peruanas y chilenas llevaron a Europa un polizón microscópico, el *Phytophthora infestans*, responsable directo de la enfermedad conocida como tizón tardío o mildiu de la papa, que arrasó cultivos enteros y provocó la muerte de 2.000.000 de europeos, la mitad en Irlanda.

Uno de los objetivos centrales del libro es demostrar que la proeza colombina tuvo efectos irreversibles sobre el mundo y la vida humana y animal, a tal punto que algunos biólogos hablan del Homogenoceno. Se trata, se-

**En beneficio de unos y detrimento de otros, desde que Colón desembarcó en la pequeña isla del Caribe ya nada sería igual que antes en ningún rincón del planeta**

gún Mann, de un proceso de homogeneización de los espacios mundiales, ya que a partir de los intercambios colombinos “lugares que otrora eran ecológicamente distintos se han vuelto más parecidos. El mundo se ha vuelto uno, exactamente como el viejo almirante esperaba”.

Después de 1492 Mann ha escrito *1493*, una obra que acaba con muchos mitos sobre el mundo surgido a partir del primer viaje de Colón y de los inconvenientes, o virtudes, del mestizaje. Los intentos recientes de reconstruir un mundo indígena no contaminado mediante un relato idílico choca una y otra vez con la realidad provocada por los intercambios colombinos. Por tanto, se trata de un libro que bien vale la pena leer. **CARLOS MALAMUD**

Más conocida por sus estudios sobre cuestiones sociológicas, María Carman (Buenos Aires, 1971) reflejó ya buena parte de estas preocupaciones en su primera novela, *Los elegidos* (2006), y, acaso con menor intensidad, lo hace también en esta nueva narración. La situación anímica de Manuel, al que a los 26 años le diagnostican un cáncer incurable, crea en él un explicable afán por prolongar su vida, que, al ser imposible, se resuelve en un viaje hacia atrás, hacia un pasado sin apenas relieve que ahora se trata de ampliar indagando aspectos ocultos u olvidados de aquellos años.

Su actividad se centra en la búsqueda de un hermano gemelo desaparecido—en realidad, robado por la familia de un coronel—durante la prologada etapa de la dictadura militar. El recuerdo vivo de los ominosos siete años que ensombrecieron el país se filtra en la historia narrada y se extiende a muchos personajes y situaciones: los enfermos mentales, los míseros supervivientes de tribus indígenas y todos los tipos con que Manuel va encontrándose son elemen-

## El pájaro de hueso

MARÍA CARMAN

Lengua de Trapo. Madrid, 2013.

194 páginas. 17'50 euros



ARCHIVO

tos henchidos de historicidad. La autora ha organizado el relato en dos partes bien diferenciadas. La primera se refiere a la investigación del pasado y la búsqueda de su hermano Agustín, y la segunda a la convivencia de ambos, reunidos de nuevo

como antaño en el seno materno, en un intento desesperado de luchar contra la muerte y, en cierto modo, de rehacer la historia.

Este resumen puede no dar idea cabal de las cuestiones que se insinúan en la novela y que, desarrolladas en un ensayo, darían materia suficiente para un número considerable de páginas. Porque *El pájaro de hueso* tiene un sustrato intelectual, casi nunca explícito, donde convergen asuntos como la identidad, las creencias, la relación entre el ser humano y la naturaleza o las modalidades de una perduración siempre deseada en todas las religiones. Pero nos hallamos ante una novela, y las ideas no aparecen mediante razonamientos discursivos, sino transmutadas en acciones y personajes.

Así, las primeras reflexiones sobre el hermano desaparecido se gestan en la visita de Manuel al museo de neuroanatomía, donde contempla los frascos que contienen fetos de gemelos y siameses. La escena final, con Agustín y su hermano en un bote, recobra la antiquísima metáfora del mar como representa-

**Tiene la novela un sustrato intelectual, casi nunca explícito, donde convergen asuntos como la identidad, las creencias, la relación entre el ser humano y la naturaleza**

ción de la muerte inexorable. María Carman ofrece nítidas percepciones del paisaje, casi siempre relacionadas con sensaciones, algo de lo que es consciente la escritora cuando en un momento determinado escribe: “El cielo, mientras tanto, se ennegrece. Nunca la naturaleza se había parecido tanto a su estado de ánimo” (p. 104). Posee también la intuición para hallar la expresión novedosa, ajena a módulos tópicos o esperables: “La lancha iba dejando su canelón efímero de espuma al abrirse paso en el agua” (p. 136). La autora alcanzará su madurez plena como novelista cuando se decida a integrar más sólidamente algunos episodios, ahora demasiado sueltos, en la estructura del conjunto. **RICARDO SENABRE**

## Esta noche arderá el cielo

EMILIO BUESO

Salto de página. Madrid, 2013. 288 pp. 18 e

No es Emilio Bueso (Castellón, 1974) un escritor que se lo ponga fácil al lector, o que busque la conjunción de su mirada, como se puede constatar con los títulos que nos ha ido dando (*Diástole*, *Noche cerrada*, *Cenital*, el mejor, hasta la fecha). Tampoco es habitual un estilo como el suyo: críptico, ajeno a las convenciones, minimalista y poético, efectista y efectivo. No brinda argumentos fáciles, ni es fácil enredarse en el sentido de lo que cuenta. Y sí: es un buen

escritor, capaz de subyugar, de adueñarse de la voluntad de lectores exigentes, y de dominar una constante en su estilo, que no es otra que un lenguaje literario, trabajado y pulido. Esa es su fuerza, la que pone al servicio del relato fantástico y de terror.

También la de *Esta noche arderá el cielo*, su cuarta novela: una trama abismal que sobrecoge y nos llena de incertidumbre y confusión. Algo en ella recuerda a la realidad desconocida con la que soñaba aquel personaje de Cortázar en *La noche boca arriba*, algo inexplicable que se impone en lo que se suponía iba a ser un fin de semana

especial para Mac y Perla, y para Ian y Roger, un padre y un hijo aficionados a las estrellas. La inmensidad de un bosque canadiense, adonde solo llegan quienes buscan perderse o asistir al espectáculo de la aurora boreal, es el escenario que les envuelve durante una noche. Pero no están solos, y nada de lo que sucede parece responder a lógica alguna: ni los movimientos de los indios que lo habitan, ni lo que podría ser el desmantelamiento de una red de traficantes de algo “mucho peor que la heroína”. Lo que allí se desencadena parece una pesadilla kafkiana que causa un pavor inexpresable. Y vale la pena. Detrás late la condición humana: miedos atávicos y huidas. **PILAR CASTRO**

# Los hemisferios

MARIO CUENCA SANDOVAL

Seix Barral. Barcelona, 2014

536 pp. 20'50 e. Ebook: 14'99 e.

Precedida por una expectación cuya onda expansiva iba tomando forma en las redes sociales, *Los hemisferios* es la tercera novela de Mario Cuenca Sandoval (Barcelona, 1975) después de las resonantes *Boxeo sobre hielo* (Berenice, 2007) y *El ladrón de morfina* (451 Editores, 2010). Coherente con ellas y al mismo tiempo novedosa, esta novela encabeza cada una de sus dos partes con citas de Octavio Paz (acompañado por Arreola y Borges), quien escribió que la analogía, es decir “la ciencia de las correspondencias”, “vuelve habitable al mundo”. No sé si el mundo creado por *Los hemisferios* es particularmente habitable, pero sí que está hecho de correspondencias, de conductos ocultos entre los dos lados del espejo o de múltiples espejos, que le dan una textura tan insólita como realista. Quiero decir, tan insólita como lo real.

Hay un accidente, dos amigos y una mujer deseada, escarificada, muerta (¿en este orden?) y tal vez resucitada por el poder de la memoria, la sugestión, la fe o la magia. Hay dos ciudades, una desdoblada París y Barcelona, sobre las que gravita esta sugerencia del autor en *Boxeo sobre hielo*: “toda ciudad, ¿no es una máquina de ordenar los fantasmas propios?”. Hay una isla mediterránea, citada, como otras geografías, según su código de aeropuerto (IBZ); hay también una isla volcánica expandiendo su mancha negra por Europa (*revenant* definitiva,



RUIZ DE ALMODÓVAR

nada ajena al centro de esta novela). Y hay una doble trama, al principio un thriller sin pistas y después una historia de vampiros sin gótico. Y presidiéndolo todo, está el cine, el gran vampirizador del siglo XX. O como escribe Sandoval, su gran enfermedad.

Si una reseña consistiera en proponer nuestro propio final *cut*, yo diría que la segunda mitad del libro necesita una poda, o que algunos de los nombres escogidos para personajes (Dante), drogas (danteína) o lugares (Nihilburgo), resultan demasiado obvios, incluso admitiendo el componente deliberadamente juguetón de su elección.

Mezquindades, la verdad, frente a la prosa ductilísima de Sandoval, capaz de narrar o evocar o saltar hacia el pensamiento con una naturalidad densa, que agradecemos particularmente los lectores de narrativa americana. Y pienso en DeLillo, porque la primera parte de *Los hemisferios* nos obliga a leer como conspiranoicos, teólogos o tecnólogos.

Uno de los hilos conductores de *Los hemisferios* es el tópico cinéfilo consistente en contrastar *Vértigo* de Alfred Hitchcock con *Ordet* de Dreyer: por un lado, la pasión obsesiva en choque con los límites de lo posible; por el otro, la fe incommovible, *kierkegaardiana*, en la repetición. Afortunadamente, la arquitectura que Sandoval levanta en torno a este binomio no es unívoca: aquí se cruzan referencias a Tony Scott (el vampirismo vampirizado por el sfumato ochentero), al Tarkovski de *So-*

Camile Paglia) o a comparar la expedición que narra con una “espiral” perfectamente musicalizable por Bernard Herrmann.

A un lado y a otro del espejo, Sandoval nos propone un juego que me recuerda a *Mulholland Drive* de David Lynch (y me parece oportuno citar esa película, aunque sólo sea por lo que tiene de giro en torno a *Vértigo*): se agitan los dados, y las mismas figuras adoptan relaciones, identidades y significados distintos. La tentación mutante y absolutamente pertinente es leer ese juego desde la teoría de cuerdas o la física cuántica, y bien está así. Pero, ¿y si estudiáramos ante un sueño, como Chris Marker sostenía sobre la segunda mitad de *Vértigo*? ¿O ante un pliegue de la memoria? ¿O ante un viaje provocado por esa droga naranja alineada por una tarjeta de crédito cuyo golpeo recuerda “las teclas de una máquina de escribir”? En fin: la escritura proporcionando otro relato. No exactamente su doble, sino su reconfiguración y expansión.

Suficientemente romántica al identificar el temple de la naturaleza con el del espíritu; suficientemente posmoderna para

**Los lectores de narrativa americana agradecemos a Sandoval su prosa dúctil, capaz de saltar al pensamiento con naturalidad densa. Novela mítica, cinematográfica y ambiciosa, que está a la altura de su ambición**

*laris* y *Stalker*, o a Brian de Palma. Y si la primera parte sigue con cierta puntilliosidad el modelo hitchcockiano, incluyendo citas extensas de Eugenio Tñas, la segunda (supuestamente tocada de *dreyerismo*, y habría que preguntarse si *Vampyr* no está presente también) es más porosa, sin miedo a remedar *Los pájaros* (apoteosis ctónica para

acoger a Deleuze; *delilliana* al hablar de la “sobrerrepresentación”, el lenguaje o la pornografía; mítica y cinematográfica, arrebatada y calculada, finisecular como lo fue el ocultismo o lo es esa tecnología que sueña servir “a algo más grande que el hombre”, *Los hemisferios* es muy ambiciosa y está a la altura de su ambición. **NADAL SUAU**

# Una historia sencilla

LEILA GUERRIERO

Anagrama. Barcelona, 2013 152 pp, 14'90 e.

Saca todo el partido a su vocación híbrida periodístico-literaria Leila Guerriero (Junín, Buenos Aires, 1967) en esta vibrante crónica novelada que es *Una historia sencilla*, “la historia de un hombre que participó en una competencia de baile”. En concreto, el prestigioso Festival Nacional anual de Malambo (baile gaucho) en Laborde, Pampa. El adjetivo “sencilla” del título no debería confundir: juega en los inicios al detallado reportaje a pie de espectáculo, pero cobra calor, complejidad y entidad novelesca conforme avanza el texto. Como en los propios bailes de malambo, los inicios y tanteos del zapateado/escritura producen unos compases finales del libro (unas “figuras” y “mudanzas”) capaces de robar el aliento del bailarín y del lector. En Laborde se baila puro folklore tradicional, danza gaucha acompañada de guitarra y de bombo, sin remix y sin efectismos, y Guerriero, que acompañó a sus “héroes” entre 2011 y 2013 para contar su historia, está a la altura de esa austeridad del certamen, en una narración limpia, rítmica y sin desmayos.

Nos embarca en una experiencia conforme los protagonistas, sus testimonios y sus esforzadas vidas van compareciendo. Bailarines, campeones, entrenadores, familiares... componen un tejido donde fluye la naturalidad del habla y del diálogo con gracia, sin manierismos ni estilizaciones. Impresiona la precisión para traducir a palabras la épica y la tragedia entre bambalinas y sobre las tablas, en el momento de la verdad. Un año de preparación para un baile agónico de cinco minutos, donde se pretende la “consagración máxima” y el recuerdo imperecedero,



ESTEREOFÓNICA

por encima de la ganancia económica. Un estricto reglamento obliga a los campeones a renunciar a competiciones futuras, con lo que fama y adiós van aparejados.

Gran giro y gran acierto de la escritora prendarse de uno de los competidores y seguirlo (obsesivamente) a través del tiempo: esa figura impecablemente definida del aspirante a campeón Rodolfo González Alcántara: “Ese fue el momento exacto en que esta historia empezó a ser otra cosa”. De la mano de este malambista de origen humilde, acostumbrado a mil privaciones, Leila Guerriero sabe transmitirnos cuanto de experiencia ascética y de transfiguración mística hay en estos atletas, agigantados, iluminados: “cuando bailás no te queda ni un rincón del cuerpo sin hervir. Lo que sentís es fuego (...) Acá estoy, vengo de esta tierra (...) Vos te vaciás y el que está abajo se lleva todo”.

En esta historia de superación personal, refleja Guerriero la honestidad y la sabiduría vital de su protagonista, que pese a las penurias y la falta de oportunidades, quiso prosperar y aprender (“siempre está dispuesto a encontrar una enseñanza en las cosas que le dicen (...) Cuando cuenta una historia lo hace como los buenos narradores orales: se toma tiempo, sabe generar suspenso e imita a la perfección a los protagonistas”. ERNESTO CALABUIG

# Tiempo de encierro

DOMÉNICO CHIAPPÉ

Lengua de Trapo. Madrid, 2013. 194 pp. 17 e.

Tras una interesantísima obra multimedia, *Tierra de extracción* (2000), Doménico Chiappe (Perú, 1970) da el salto a la novela tradicional con *Tiempo de encierro*. Este cambio de soporte no implica abandonar la búsqueda de caminos expresivos en pos de un retrato moderno de la realidad. Al revés, su interés por la problemática actual más lacerante, la socioeconómica, se emplaza en una narración compleja y culta que incorpora minuciosas reflexiones sobre literatura y arte. Este planteamiento global se engarza en una historia muy intensa y dramática que encarnan una experta en edición electrónica, Igrid, y un profesor interino, Ismael. Pillada la joven pareja en la traumática especulación financiera, afronta una lucha extenuante para librarse de un desahucio.

*Tiempo de encierro* forma parte de la reciente tendencia a recuperar una escritura social y comprometida y es un documento contemporáneo de gran amplitud dentro de una literatura de denuncia que procura un efecto revulsivo en el lector. El autor pone en juego a fondo los recursos emocionales, pero sin caer en reduccionismos anecdóticos o formales. Los hechos sangrantes descritos se encajan en una historia de composición exigente y de estilo muy elaborado que termina resultando una novela de ideas. Cabe destacar un incisivo debate sobre las vanguardias plásticas y sobre la evolución del lenguaje artístico y una amplia reflexión acerca de las incertidumbres de lo libresco que se resuelve con la defensa –curiosa, dados los orígenes del autor– del soporte tradicional.

A la vez novela social e intelectual, *Tiempo de encierro* es también novela política como alegato contra un sistema embrutecedor frente al que se postula una “rebelión privada”. Aunque se advierta que no será fácil consumirla, el libro encierra un mensaje esperanzado. Tanto esta propuesta ideológica como los otros asuntos señalados nos sitúan ante un nuevo autor que tiene cosas que decir, que se exige la excelencia creadora y que incita al lector a reflexionar. Pocos se presentan con una tarjeta de visita tan cumplida como Chiappe. SANTOS SANZ VILLANUEVA

**Estamos ante un nuevo autor que tiene cosas que decir, que se exige la excelencia creadora y que incita al lector a reflexionar**

Antonio Pennacchi (Latina, 1950) ganó en 2010 el Premio Strega con *Tierra de nadie*, una novela que representa la culminación de una trayectoria literaria tardía. Pennacchi trabajó como operario de una fábrica hasta los 50 años y no debutó como escritor hasta principios del siglo XXI. Ensayista y narrador, no concibe su existencia al margen de su quehacer literario. Sobre *Tierra de Nadie* ha escrito: “Sea bueno o malo, este libro es la razón por la que vine al mundo”.

*Tierra de nadie* no es una novela-río, pues su extensión no es comparable a proyectos tan descomunales como *Guerra y Paz* o *Las uvas de la ira*, pero sí es una novela que se propone rescatar una época y reproducir su espíritu, desmontando mitos e interpretaciones dictadas por una reelaboración interesada de la historia. Italia no se sentó en la mesa de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, pero logró mezclarse con las víctimas del totalitarismo, inventado una leyenda de resistencia a la ocupación alemana. Pennacchi no avala esa perspectiva, unilateral y complaciente. Las peripecias de la familia Peruzzi reflejan la historia real, que se tejió con materiales tan humanos como deleznales: multitudes hipnotizadas, miedo a la libertad, culto a la personalidad, racismo, ignorancia, fanatismo, nacionalismo primario, irracional.

El título original de *Tierra de Nadie* es *Canale Mussolini* y no entiendo muy bien por qué no se ha respetado en la versión española. En los años treinta, Mussolini planeó convertir el cenagal de la región de Agro Pontini, situado al sur de Roma, en una tierra fértil y próspera. El

# Tierra de nadie

**ANTONIO PENNACCHI**

Traducción de Mercedes Corral  
Salamandra. Barcelona, 2013.  
416 páginas, 22 euros

Duce concibió su proyecto como una emulación de las grandes obras públicas de la Roma clásica. Julio César, Pío VI y Napoleón ya habían intentado desecar los pantanos, pero habían fracasado. Las nubes de mosquitos, las arenas movedizas, las forestas impenetrables y la malaria habían derrotado una y otra vez al ser humano. Mussolini movilizó a 30.000 italianos del norte, con la promesa de una granja, un horno, un arado, un establo, un caballo y 40 hectáreas de tierra.

La familia Peruzzi se sumó a la aventura, huyendo de la pobreza. Años más tarde, Pericle Peruzzi, párroco de Agrio Pontini, relata las vicisitudes de sus antepasados, dirigiéndose a un interlocutor no identificado y tal vez imaginario. Esa ambigüedad imprime al relato la forma o el carácter de un testimonio, pero no se trata de una confesión solemne, sino de un monólogo trufado de ironía, excepti-

cismo, resistencia a la verdad y un sentimiento de culpa difuso. Peruzzi sugiere que la existencia se parece a una temeraria excursión por un campo de minas. Por eso, cuando una familia, un

clan, un grupo o una tribu descubre que se halla en una situación sin posibilidad de marcha atrás, “sólo puede persignarse y proseguir, cueste lo que cueste”. Esa es la razón por la que los Peruzzi se enredan con el fascismo y encubren sus propias debilidades (adulterios, engaños, traiciones). Los colonos de Agrio Pontini combaten codo con codo con los alemanes, cuando los aliados desembarcan en la cabeza de Anzio, ubicada en el extremo norte de las marismas. Defienden su pequeña utopía, una tierra de nadie convertida en hogar, libre al fin de vegetación y con unas casas modestas de dos plantas, rematadas con estuco azul y tejados de teja. El medio millón de habitantes que en la actualidad vive en una zona con acueductos, viñedos y campos de trigo no puede entender que los Peruzzi encarnaron el ideal fascista del hombre nuevo, mitad campesino, mitad soldado.

El Duce fue el Moisés que les llevó a la tierra prometida y a cambio los colonos le entregaron su alma para construir un imperio, implicándose en sus crímenes, a veces como voluntarios en Etiopía o Libia. Es una verdad incómoda, pero objetiva e irrefutable. Pennacchi ha escrito una excelente novela histórica, con una prosa fluida y unos personajes creíbles. A veces, incurre en el folletín, pero de forma deliberada, huyendo de experimentos narrativos y homenajeando a los grandes novelistas decimonónicos, como Dickens o Balzac. La pequeña historia de los Peruzzi explica la Historia, revelando una vez más que los grandes acontecimientos sólo resultan inteligibles cuando se escarba en lo pequeño y humilde. **RAFAEL NARBONA**



ARCHIVO

**Pennacchi ha escrito una excelente novela histórica, de prosa fluida y personajes creíbles. A veces incurre en el folletín, pero de forma deliberada**

## EL CULTURAL Y MÁS

25€  
al año

Susíbete este mes de febrero

Sorteamos los mejores libros del mes.

Podrás consultar El Cultural en pdf,  
el Archivo Histórico y los Cuadernos de El Cultural.

Más información en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Burroughs

Hace cien años nacía William Burroughs, escritor, homosexual, *yonqui*, el más brutal de aquel increíble tridente literario “Beat” junto a Kerouac y Ginsberg. Recordamos aquí su vida y obra así como el inicio de su novela cumbre: *El almuerzo desnudo*

BURROUGHS POSA  
CON SU PISTOLA AL  
TÉRMINO DE UNAS  
PRÁCTICAS DE TIRO



Tiene que ver con el desplome de valores. Con el advenimiento de absolutamente nada a continuación. Tiene que ver con el descubrimiento de una estructura y la demolición de la misma. La estructura es de sobra conocida, pero sólo la hemos comprendido una vez destruida. Se llama realidad. William Burroughs tiene que ver con su fin *after the fact*.

Al parecer, Burroughs nació hace cien años: cinco de febrero. No me lo creo. Burroughs es coetáneo de los mejores escritores actuales. Es joven y fuerte como ellos, y con ellos continúa luchando contra el sistema. (El sistema es la realidad.) Ahora están ocupados pulverizándolo. El hombre de St. Louis viene acompañado de la riqueza de la literatura norteamericana: Kerouac, Ginsberg, los Beats que trajeron desesperanza a la modernidad y la convirtieron en postmoderna. Pero es Burroughs quien más gobierna. *Naked Lunch* (1959) es dos años posterior a *On the Road*, pero no suele ocurrir que abras un libro de Irvine Welsh

y veas a Kerouac por todas partes. Con Burroughs sí pasa. Burroughs posee una brutalidad sincera que no pretende mostrarte la verdad, sino la inexistencia de la verdad fuera de las condiciones del sistema. Con Burroughs se acaba la posibilidad del individuo, de la personalidad, de la referencia. Se acaba la posibilidad de todo. *Junkie* y *Queer* aún operaban con una cierta confianza en la razón. Eran los comienzos de los 50, América era buena entonces. *Naked Lunch* es obra de una paciencia que se acaba como se acaba una década, una época y el bienestar de una nación.

“No es posible entender A sin haber leído B” es una de las frases más tontas de la crítica literaria, y también una de las más usadas. Me sumo a la tendencia: es, si no imposible, al menos difícil comprender *Imperial Bedrooms* de Bret Easton Ellis o *Invisible Monsters Remix* de Chuck Palahniuk sin conocer a Burroughs. La literatura postmoderna no emplea la inspiración —concepto sospechoso—, sino que opta bien por

## NAKED LUNCH

Así arranca *El almuerzo desnudo*, la obra más significativa de William Burroughs, en la traducción de Martín Lendínez para Anagrama

Desperté de la Enfermedad a los cuarenta y cinco años, sereno, cuerdo y en bastante buen estado de salud, a no ser por un hígado algo resentido y ese aspecto de llevar la carne de prestado que tienen todos los que sobreviven a la Enfermedad... La mayoría de esos supervivientes no recuerdan su delirio con detalle. Al parecer, yo tomé notas detalladas sobre la Enfermedad y el delirio. No tengo un recuerdo preciso de haber escrito las notas publicadas ahora con el título de *El almuerzo desnudo*. El título fue sugerido por Jack Kerouac. Hasta mi reciente recuperación no comprendí lo que significaba exactamente lo que dicen sus palabras: ALMUERZO DESNUDO, un instante helado en el que todos ven lo que hay en las puntas de sus tenedores.

La Enfermedad es la adicción a la droga y yo fui adicto durante quince años. Cuando digo adic-



to quiero decir adicto a la droga (término genérico para el opio y/o sus derivados incluyendo todos los sintéticos, del demerol al palfium). He consumido la droga bajo muchas formas: morfina, heroína, diluaid, eucodal, pantopón, diccodid, disoane, opio, demerol, dolofina, palfium. La he fumado, comido, aspirado, inyectado en vena-piel-músculo, introducido en suposiciones rectales. La aguja no es importante. Tanto da que la respire, la fumes, la comas o te la metas por el culo, el resultado es el mismo: adicción (...)

He visto el modo exacto en el que actúa el virus de la droga. La pirámide de la droga: cada nivel devora al de abajo (no es casualidad que los de arriba siempre sean gordos y los adictos de la calle siempre flacos) hasta el punto más alto, o los puntos más altos; porque hay muchas pirámides de la droga alimentándose de las gentes de mundo y todas construidas sobre los principios básicos del monopolio: 1. Nunca des nada por nada. 2. Nunca des más de lo que tienes que dar (tener al comprador siempre hambriento y hacerle esperar siempre. 3. Recupera siempre todo lo que te sea posible.

el plagio manifiesto o por la asunción de una actitud. Técnicamente, Palahniuk no le debe nada al *cut-up* de Burroughs, pero, como él, cree en el desorden, en lo aleatorio. Burroughs opinaba que el lenguaje no significa nada: somos nosotros los que significamos. Ante una combinación de palabras fortuita, un ser humano siempre es capaz de producir significado. Es nuestra maldición: no podemos decir nada que no signifique algo. Tremendo. Volviendo a Palahniuk, su indiferencia hacia las secuencias temporales y las cadenas causa-efecto no son responsabilidad de Burroughs, pero vienen esponsorizadas por bofetadas al canon como *Naked Lunch*. Hablo de cosas técnicas porque es lo que se espera de un artículo en *El Cultural*,

### El hombre de St. Louis viene acompañado de la realeza de la literatura norteamericana: Kerouac, Ginsberg, los Beats que trajeron desesperanza a la modernidad y la convirtieron en postmoderna

pero también están el sexo, las drogas y el amor brutal que sentimos por la auto-destrucción. *Will Self* es otro caso de Burroughs entre nosotros, sobre todo en sus relatos breves.

Una de las descripciones más inteligentes de *Naked Lunch* se la debemos a Nelson, de *Los Simpson*: “En ese título hay dos cosas que no me cuadran”. Es a propósito de la película de Cronenberg, pero Burroughs se habría sentido orgulloso. Su obra es eso: lo que no nos cuadra. Lo que plantea problemas. Lo que nos hace dudar de los límites de la ficción. (No los hay.) Burroughs es un clásico en los márgenes, el único lugar desde el que uno puede denunciar la mentira, el abuso. Es también la perspectiva ideal para asistir a la caída de dos mil años de filosofía basada en verdades absolutas. (No las hay.) Somos electricidad, química y misterios. Burroughs tiene que ver con los misterios.

AINHOA SÁENZ DE ZAITEGUI

## 1914-1997

**1914** | El 5 de febrero William Burroughs nace en St. Louis, Misuri, en una familia próspera. Su abuelo era un imaginativo emprendedor que había patentado la “máquina de sumar”, base fundacional de la Burroughs Adding Machines, empresa que aún existe.

**1936** | Se licencia en inglés en la Universidad de Harvard.

**1942** | Sirve brevemente como marino en la II Guerra Mundial.

**1943** | De regreso a EE.UU., vive en Nueva York y frecuenta los ambientes clandestinos de homosexuales y drogadictos, doble condición que él compartía. En la ciudad de los rascacielos conoce a Allen Ginsberg y a Jack Kerouac. La generación Beat acaba de nacer.

**1953** | Concluye *Yonqui*, una historia autobiográfica sobre su adicción a la heroína firmada con el pseudónimo de William Lee y publicada por Ace Books,

**1959** | Publica *El almuerzo desnudo*, su obra más conocida. Vive años en México, perseguido por las agencias antinarcóticas estadounidenses. Practica el *cut-up*, una técnica experimental de *collage* narrativo.

**1960** | Ingresa en la Cienciología, pero abandonará la secta poco después por no aceptar ninguna discusión crítica.

**1961** | Se edita *La máquina blanda*.

**1963** | Publica *Novia Express*.

**1968** | La generación Beat se erige en uno de los referentes intelectuales de los movimientos estudiantiles.

**1971** | *Los chicos salvajes*.

**1973** | *Exterminador*.

**1984** | Ingresa en la Academia Estadounidense de las Artes y las Letras

**1985** | Se publica al fin *Quer*, una obra esencial sobre su homosexualidad que nadie se había atrevido a publicar.

**1989** | Encarna a un *yonqui* anciano y crepuscular en la película *Drugstore cowboy*, la segunda película del director Gus Van Sant, en la que también colabora en el guión.

**1997** | El 2 de agosto muere en Kansas.

# Crónicas de viaje.

## Impresiones de un corresponsal español



**JULIO CAMBA**

Prólogo de Antonio Muñoz Molina  
Fórcola. Madrid, 2014  
362 páginas, 23'50 euros

Es casi imposible reseñar a Camba sin preguntarse en qué consiste su estilo, de qué están hechas sus crónicas, a qué fórmula responde su aparente simplicidad, su portentosa eficacia, su alado sentido del humor. Nada de eso puede explicarse satisfactoriamente sin ejemplos; y, puestos a ponerlos, casi vale más copiar una crónica entera de Camba que intentar la glosa o comentario de una amalgama de citas. Sin embargo, alguna clave de por qué el incomparable periodista gallego escribía como escribía podemos encontrar en el prólogo que el profesor Francisco Fuster antepone a las *Crónicas de viaje* que motivan estas líneas. Julio Camba (1884-1962) empezó a ser quien es cuando se hizo corresponsal en el extranjero; es decir, cuando logró, respecto a sus asuntos, la distancia necesaria para alcanzar ese inconfundible tono suyo de

desentendimiento y ternura, de burla entreverada de honda comprensión.

Naturalmente, Camba no fue dueño de este estilo desde el primer día, ni los ingredientes del mismo se aplican uniformemente a su producción a lo largo de toda su trayectoria. Y éste es quizá uno de los placeres que depara leer una antología de las crónicas viajeras de Camba: constatar cómo modula su humor según cuál sea el país o ciudad a los que se aplica. Por eso resulta apropiado que una se-

lección como la que nos ocupa incluya un apartado sobre Madrid. En cuanto que escritor de provincias que viene a hacer carrera a la capital, Madrid es también para Camba, en cierto modo, un territorio extraño sobre el que proyectar su mirada; pero ese distanciamiento inicial, que es también una manifestación de una todavía atenuada misantropía, no ilumina el fondo del cuadro; es decir, no logra remontarse sobre el desabrido

marco político y social de la España de comienzos de siglo. El Madrid cambiano está hecho de tintas amables impresas sobre un fondo de aguafuerte; y algo de esa amargura subyacente arrastra consigo el autor cuando traslada su mirada a su primera corresponsalía, la lejana y todavía exótica Turquía, inmersa entonces en un proceso revolucionario sobre el que el escritor se hace pocas ilusiones. Sólo en París logra Camba armonizar lo que parecía imposible: el escepticismo hacia la ilusión de libertad

con la gozosa vivencia de la misma; y desde esa creencia última en un individualismo de raíz libertaria, definitivamente escorado ya hacia el escepticismo, Camba pasea luego su asombro por un Londres que le parece desolado y triste, o por una Italia en la que, a pesar del subdesarrollo y la pobreza, encuentra un cordial “calorcillo de cocina” más humano y habitable; o por un Berlín que, precisamente por ser el dechado de la civilización

industrial europea, resulta enormemente cómico por ofrecer también el entrañable espectáculo del europeo-tipo bajo el disfraz superficial que supone el conjunto de sus fetiches de ciencia y cultura. “El otro día he sorprendido a la criada de mi casa leyendo a Goethe”, afirma malévola; para concluir que el alemán no lee a los clásicos por placer, sino por disciplina, pero que hay momentos en que, tanto como el Quijote, conforta la lectura de *El Heraldo de Madrid*...

Restaba a Camba un último deslumbramiento: el de América, que daría lugar a un libro —*La ciudad automática*— sólo equiparable, por su cualidad visionaria, a las prosas de *Viaje de un poeta recién casado* de Juan Ramón Jiménez o al *Poeta en Nueva York* de Lorca. Vendría luego la experiencia de la República, a la que el casi siempre ecuaníme periodista no supo o no quiso aplicar la generosa mirada distanciada que había dirigido al resto de la humanidad; con sus razones, quizá, porque no cabe duda de que *Haciendo de república*, el amargo libro que dedicó a la actualidad política de ese pe-

**Es casi imposible reseñar a Camba sin preguntarse en qué consiste su estilo, de qué están hechas sus crónicas, a qué fórmula responde su aparente simplicidad, su portentosa eficacia, su alado sentido del humor**

riodo, no deja de ser, a su manera, un libro certero, aunque no generoso ni, mucho menos, divertido. Pero aquí Camba no es ya el desentendido viajero del que nació el excelente periodista. Como a otros tantos cosmopolitas del momento, en Madrid le faltó espacio para alzar el vuelo. A partir de entonces, simbólicamente recluso de por vida en un hotel madrileño, no fue sino un fantasma de sí mismo. **JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**

# Las canciones de Jeff Goblin

**FRANCISCO JAVIER BARRERA**

Ediciones La Baragaña. Palma de Mallorca, 2013. 76 pp., 12 euros

Creador de ilustraciones y diseños gráficos, Francisco Javier Barrera (San Sebastián, 1975) ha escrito cuatro libros de poemas. Desde la infancia reside en Palma de Mallorca. *Las canciones de Jeff Goblin*, con su apéndice “Las orejas largas”, es la obra de un artista habituado a la sugereencia de las imágenes plásticas. Tiende a la brevedad, a las insinuaciones, a la evocación indirecta. En sus textos aparecen mártires, aves que guían los pasos de los ciegos, príncipes rojos,

obreros que cuentan luciérnagas. A veces unidos por suave humor, bajo un velo de enigma. De repente irrumpe Vladimir Maiakovski, a quien dedica una composición extensa. Son tres folios que nos recuerdan las expresiones vehementes del ruso. Nada sobra en la semblanza, pero el mundo del poeta futurista queda bien dibujado con dos líneas certeras: “la mancha de su peso huracanado / y el yo torpe de la pólvora”.

Llama la atención una peculiaridad. Barrera, que participa en *happenings* y ha pintado una serie de cuadros que forman el mosaico nacido de es-

tos poemas, añade unas advertencias en cursiva. Con ellas aclara los detalles o consigue una especie de cadencia en el conjunto de estrofas. Y, en consecuencia, construye un juego donde combina tensiones, fluidez y descansos.

Ya en la primera parte del volumen se aprecia el rasgo distintivo que vemos repetirse en las siguientes páginas de la obra: cuando emplea un lenguaje escueto, Barrera logra aumentar el misterio. La economía de medios no equivale a incapacidad en su arte. Sin ostentaciones retóricas, con ritmo cuidado, sus poemas de tres, cinco o doce

versos nos invitan a la relectura. Como si el autor, al comprimir los materiales que lo impulsaron a escribir, ofreciera más significados posibles a los lectores. Así en casi cuarenta ocasiones. Sólo el texto con que se inicia el libro y las dos piezas finales de “Las orejas largas”, de ironía fácil, caen en lo anodino y desmerecen del interés general.

El idioma eficaz, la destreza para ensamblar ingredientes dispares y el atrevimiento son también características de *Las canciones de Jeff Goblin*. Todo con una desenvoltura que no parece calculada. Apunto otro mérito. No pocos versos de Francisco Javier Barrera incluyen una intensidad cercana al aforismo: “El reloj contiene su aliento de araña”. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

TODO CUANTO ALGUNA VEZ OCURRIÓ  
ESTÁ CONDENADO A REPETIRSE.

## Limbo

La nueva novela de  
Agustín Fernández Mallo

«Resulta indiscutible que su capacidad de generar estímulos  
y sugerir nuevos horizontes narrativos  
por página es apabullante.»

ANTONIO LOZANO, *Qué Leer*

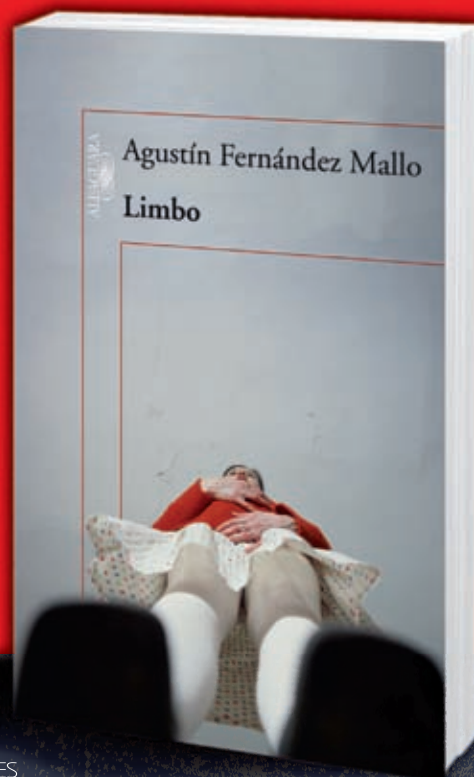
50 AÑOS  
de buena literatura  
ALFAGUARA  
1964-2014

www.alfaguara.com

Síguenos en:



PRISA EDICIONES



# Europa en ruina

## Relatos de testigos oculares de los años 1944 a 1948

**HANS MAGNUS ENZENSBERGER**  
Traducción de Begoña Llovet  
Capitán Swing. Madrid, 2013.  
400 páginas, 22 euros

Nadie osa poner en cuestión que Hans Magnus Enzensberger (Kaufbeuren, 1929) es no solo uno de los grandes escritores alemanes de nuestra época, sino uno de los más destacados intelectuales europeos del tiempo presente. Polifacético, inquieto, políglota, traductor, responsable editorial de múltiples iniciativas culturales, impulsor de variopintos proyectos literarios, poeta, novelista, autor teatral y ensayista político, la hiperactividad de Enzensberger se despliega de modo sorprendente y casi siempre original en los más variados campos del conocimiento a lo largo de más de medio siglo. No en vano su obra y su figura se han ganado un respeto casi unánime a lo largo y ancho del Viejo Continente, como atestiguan los prestigiosos premios obtenidos en los más diversos países europeos. Entre ellos, en España, donde se le concedió en 2002 el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, aparte de otros reconocimientos menores en estos últimos años. Por cierto, conviene subrayar que nuestro autor, aparte de hablar español y ser gran conocedor de la historia española, es un apasionado defensor de nuestra cultura, a la que ha dedicado luminosos ensayos.

En este libro, *Europa en rui-*

*nas*, sin embargo, la autoría de Enzensberger pasa, si así puede decirse, a un segundo plano. Se limita a un breve prólogo de unas veinte páginas y, por encima de todo, a una labor de recopilación y ordenación de materiales ajenos, concretamente los informes y reportajes que elaboraron diversos periodistas o escritores que, siguiendo los pasos de las fuerzas aliadas, asistieron de forma directa a la “liberación” del continente europeo pero, sobre todo, contemplaron horrorizados el panorama de destrucción, miseria, venganza y exterminio que se adueñó de casi todas las naciones, de Italia a Hungría, de Grecia a Francia, en los terribles años del fin de la II Guerra Mundial y primera posguerra. Conviene por tanto advertir al lector incauto que, pese a que el nombre prestigioso de Enzensberger

### Enzensberger pone el prólogo a estos estremecedores relatos de reporteros que presenciaron el panorama de destrucción, miseria, venganza y exterminio en ciudades europeas tras la II Guerra mundial

campee en la portada con un tamaño tipográfico superior al propio título, en realidad el volumen que comentamos responde más bien al subtítulo de “Relatos de testigos oculares de los años 1944 a 1948”, hasta el punto de que puede decirse que son ellos los responsables de estas estremecedoras páginas: reporteros y autores como Martha Gellhorn, A. J. Liebling, Norman Lewis, Janet Flanner, R. T. Pell, Edmund Wilson, Alfred Döblin, Max Frisch, Stig



JORDI SOTERAS

Dagerman y John Gunther.

Entiéndase lo anterior simplemente como un aviso que el crítico debe hacer para cumplir su papel de informar al lector. Porque, una vez expuesta esa advertencia, lo inmediato que debe consignarse es que el volumen merece la pena por sí mismo, sin necesidad de que lo respalde autoridad alguna o lo apadrine un nombre ilustre. Como se dice en las páginas iniciales, hoy día estamos acostumbrados por los medios a re-

lacionar los reportajes más atroces con el mal llamado “Tercer Mundo”. De este modo, los pillajes, violaciones masivas, saqueos, devastaciones, hambrunas, uso sistemático de la tortura, deportaciones, ejecuciones indiscriminadas y todo tipo de sevicias e infamias las asociamos con lugares como Luanda o Beirut, El Salvador o Sri Lanka, nunca con las refinadas capitales europeas, de Atenas a Roma. Pero son precisamente estas ciudades –y otras muchas, como París, Frankfurt, Varsovia o Praga– las que protagonizan estas páginas. Cuando en estas capitales y en sus naciones respectivas reinaban el caos y la desolación. Y no solo en términos materiales: por supuesto aquella Europa, después de seis años de guerra devastadora, era un montón de ruinas. Pero a la ruina material había que añadirle algo todavía peor en el fondo: una absoluta bancarrota política y moral.

El panorama que se dibuja en este libro nos recuerda punto por punto, pincelada a pincelada, al que trazaba Keith Lowe en *Continente salvaje. Europa después de la Segunda Guerra mundial* (Galaxia Gutenberg, 2012), reseñada no hace mucho en estas páginas, aunque esta era una obra más estructurada. Volviendo a Enzensberger, lo importante, como dice al final de su prólogo, es que esta Europa rica pero desnortada no pierda de vista esa otra “Europa en ruinas de la que apenas nos separan unos decenios”.

**RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

# El dilema de España

**LUIS GARICANO**

Península. Barcelona, 2014.

192 páginas, 17'90 euros

Desde las primeras páginas Luis Garicano (Valladolid, 1967) deja bien claras dos cosas. La primera es que España ha entrado en una senda económica, política, institucional y social cuyo escenario final sería lo más parecido a una república bananera. La segunda es que para hacer tortillas hay que romper huevos. El “hoy por ti mañana por mí” tiene que cortarse de raíz aunque sea necesario pisar callos y reventar de una vez los múltiples chiringuitos que unos y otros han levantado. La entrada de España en el euro eliminó “el riesgo cambiario”. A ello se unió un *boom* financiero mundial que propició un proceso de desregulación cuyas consecuencias hicieron creer a todo el mundo que el consumo podía estirarse hasta límites poco antes inimaginables. El sector inmobiliario concentró ese afán de gasto y, al final, la acumulación de capital produjo una burbuja que al explotar ha producido unos daños colaterales de muy difícil arreglo. Para Garicano, los dos grandes soportes de la sociedad, el capital humano y las

instituciones, han quedado brutalmente tocados.

Catedrático de Economía y Estrategia de la London School of Economics, Garicano lleva años analizando la realidad económica española y se ha convertido en una de las cabezas insoslayables para entender la crítica situación política, económica y social de España. Tras licenciarse en Economía y Derecho por la Universidad de Valladolid, completó su formación con un máster en el Colegio de Europa (Brujas) y un doctorado en Economía en la Universidad de Chicago. Fundador del blog económico de alto impacto *Nada es gratis*, sus clases, conferencias e intervenciones en medios de comunicación le han convertido en una de las más singulares figuras mediáticas crecidas al calor de la crisis. Trabaja en Londres y su familia vive en Holanda.

*El dilema de España* se estructura en un formato clásico de tres grandes partes que se cierran con un recetario de buenas prácticas. En la primera se traza una visión del crecimiento y del trabajo a escala mundial. Garicano quiere a los estudiantes eficientes del futuro con un excelente conocimiento de las ma-



SERGIO GONZÁLEZ

**Para el economista Luis Garicano, los dos grandes soportes de la sociedad, el capital humano y las instituciones, han quedado brutalmente tocados por la burbuja**

temáticas y la estadística añadidos a una capacidad de escritura y persuasión. Todo ello apoyado en el manejo de la lengua inglesa. En el segundo arco comparece la España destrozada por la burbuja. La contaminación de la ética y la economía del ladrillo habría llegado al Banco de España, convertido con el *boom* en un espacio más de los políticos en el poder. Algo semejante a lo ocurrido con el Constitucional. A esta nefasta ocupación por parte de la política se añade el bajo nivel edu-

cativo tanto de los jóvenes que dejan de estudiar para trabajar en la construcción y de unas élites caracterizadas por su provincialismo y pereza. A título de ilustración se toma el bajo nivel de inglés exhibido por el presidente del Comité Olímpico Español (COE) en su parodiada frase: *Sorry, no listen the ask*.

En el tercer tramo Garicano presenta un modelo económico y político en el que la pieza clave es un mercado potente pero sometido a regulación. Y una educación que fomente la capacidad creativa y no olvide las matemáticas y las nuevas tecnologías. Un futuro feliz requiere reformar a fondo el país pero “sin tocar la monarquía y el perímetro de España”. **BERNABÉ SARABIA**

## REVISTAS

### CLARÍN

DIRECCIÓN: JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN. Nº 108. 7 E.

*Labetecas. Bibliorintos.* Los vínculos históricos y literarios entre bibliotecas, librerías y laberintos son tan antiguos como las noticias de su existencia. El último *Clarín* los explora en los artículos de Eduardo Jordá o Rosa Navarro Durán. Pedro Torres Curiel, por su parte, escribe acerca de Stendhal, “el maestro de la felicidad”, y Juan Lamillar en torno a la originalidad y tradición de Cernuda.

### EL CIERVO

DIRECTOR: JORDI PÉREZ COLOMÉ. Nº 744. 6'95 E.

El tiempo pasa y los nacidos en unos años hasta ayer cercanos, los ochenta, ya pueden presumir de generación. “La generación inestable”, la llama *El ciervo*, la de esos no tan jóvenes que hoy frisan la treintena, tan bien formados como faltos de empleo. Sobre ellos escriben Miret Gamundi, Vicente Ortún, Javier Elzo, Anna Benito, Ignasi Buch i Herrero y Alberto Elorza Torres.

## RARA AVIS

## Véase: amor

La biblioteca de un bibliófilo acumula tanto polvo como historias enlazadas. Y todas las de sus anaqueles, combados por unos cuatro mil volúmenes, asegura recordarlas Jorge Carrión, autor precisamente de *Bibliotecas* (Anagrama, 2013): “Mis libros están unidos a historias. Recuerdo, por ejemplo, dónde lo compré, dónde lo leí, quién me lo regaló; pero no como un dato, sino como un relato. Uno de esos relatos va desde un anaquel de La Central del Raval (el código de barras me lo recuerda en la contra) hasta un albergue de Petra, donde me pasé dos días recorriendo las ruinas durante siete horas y leyendo otras siete. Se trata de la primera edición en castellano de *Véase: amor*, de David Grossman. Un libro fascinante y, mejor aún, fértil: gracias a su lectura se me ocurrió el concepto y la estructura de mi novela *Los muertos*”.

Ese libro es una de las joyas personales de Carrión pero su valor objetivo, explica, es mínimo. “Algún día, en cambio, puede ser que la primera edición de *Respiración artificial* (Pomare, 1980) de Piglia, que compré en La Internacional Argentina de Buenos Aires, o la de *La moneda de hierro* (Emecé, 1976), de Borges, que me regaló José María Micó, sí que sean valiosos. Eloy Fernández Porta, me trajo de EE.UU. *Omeros*, de Derek Walcott, dedicado por el autor y con una pestaña suya atrapada en el ámbar de un pedazo de celo. Se le cayó. Eloy la recogió. Ahora tengo su material genético: algún día podremos clonarlo”. **N. A.**

## FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL JUEGO DE RIPPER** ..... 1/3  
Isabel Allende. PLAZA & JANES
- 2. La verdad sobre el caso Harry Quebert** ..... 5/24  
Jöel Dicker. ALFAGUARA
- 3. Melocotón loco** ..... 8/2  
Megan Maxwell. ESENCIA
- 4. El francotirador paciente** ..... 4/4  
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 5. Dispara, yo ya estoy muerto** ..... 3/20  
Julia Navarro. PLAZA & JANES
- 6. El cielo ha vuelto** ..... 2/10  
Clara Sánchez. PLANETA
- 7. En la orilla** ..... 9/3  
Rafael Chirbes. ANAGRAMA
- 8. Doctor Sueño** ..... 6/8  
Stephen King. PLAZA & JANES
- 9. Legado en los huesos** ..... -/4  
Dolores Redondo. DESTINO
- 10. El héroe discreto** ..... 7/16  
Mario Vargas Llosa. ALFAGUARA

## BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL TIEMPO ENTRE COSTURAS** ..... 1/8  
María Dueñas. BOOKET
- 2. Cincuenta sombras de Grey** ..... -/1  
E.L. James. DEBOLSILLO
- 3. La ladrona de libros** ..... -/1  
Markus Zusak. DEBOLSILLO
- 4. Danza de dragones. CHyF5** ..... 2/17  
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 5. Cincuenta sombras liberadas** ..... -/1  
E.L. James. DEBOLSILLO
- 6. El hobbit** ..... 3/4  
J.R.R. Tolkien. BOOKET
- 7. Cincuenta sombras más oscuras** ..... -/1  
E.L. James. DEBOLSILLO
- 8. 1984** ..... 4/8  
George Orwell. DEBOLSILLO
- 9. El médico** ..... 6/3  
Noah Gordon. ROCA BOSILLO
- 10. Dime quién soy** ..... 7/11  
Julia Navarro. DEBOLSILLO

## No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

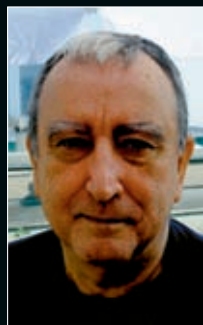
- 1. YO FUI A EGB** ..... 1/10  
Javier Ikaz / Jorge Díaz. PLAZA & JANES
- 2. El dilema de España** ..... -/1  
Luis Garicano. PENINSULA
- 3. Las 500 dudas más frecuentes del español** ..... 2/9  
Instituto Cervantes. ESPASA
- 4. La jungla de los listos** ..... 6/3  
Miguel Ángel Revilla. ESPASA
- 5. Cosas no aburridas para ser la mar de feliz** ..... 5/14  
Mr. Wonderful. LUNWERG
- 6. No estamos locos** ..... 7/7  
Gran Wyoming. PLANETA
- 7. Contra la ceguera** ..... 4/4  
Julio Anguita / Julio Flor. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 8. Historia de la tierra y los lugares legendarios** ..... 3/2  
Umberto Eco. LUMEN
- 9. La vida es un regalo** ..... 9/13  
María de Villota. PLATAFORMA
- 10. Franco confidencial** ..... 8/9  
Pilar Eyre. PLANETA

## POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. TRES MUJERES** ..... 2/8  
Sylvia Plath. NORDICA
- 2. Libros proféticos 1** ..... 1/4  
William Blake. ATALANTA
- 3. Mundar** ..... -/1  
Juan Gelman. VISOR
- 4. Antología Cátedra de Poesía de las Letras Universales** ..... 3/7  
Varios Autores. CÁTEDRA
- 5. Poesías completas** ..... 7/3  
Emily Dickinson. VISOR
- 6. Fruta extraña. Poesía española del Jazz** ..... 6/5  
Juan Ignacio Gujarrero. VANDALIA
- 7. Vida y leyenda del jinete eléctrico** ..... 5/4  
Joaquín Pérez Azaustre. VISOR
- 8. Obra completa** ..... 8/2  
Blas de Otero. GALAXIA GUTENBERG
- 9. Poemas de amor** ..... 2/9  
Darío Jaramillo. VISOR
- 10. Divinas comedias** ..... -/1  
James Merrill. VASO ROTO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro, FNAC



RAFAEL CHIRBES

## En la orilla

La mejor novela española del año,  
según los suplementos de El Cultural,  
El País y ABC, entre otros



  
ANAGRAMA

Voy leyendo con interés y placer crecientes el grueso volumen de los *Essays* de George Orwell, recientemente publicado por Debate. En su incitante presentación, Irene Lozano se refiere a Orwell como “un hombre decente”, y enfatiza el alcance que esa cualidad –la de la decencia– tiene en su obra, de la que vendría a ser “rasgo fundamental”. La palabra decencia ha quedado bastante desplazada del vocabulario corriente, debido sin duda a las casposas connotaciones con que la gravó la moral puritana. Ahora bien: son precisamente morales las connotaciones que la hacen tan pertinente en un caso como el de Orwell, en el que parece confirmarse esa máxima de Adorno conforme a la cual “la inteligencia es una categoría moral”.

## Libros malos buenos

IGNACIO ECHEVARRÍA

Los artículos y ensayos reunidos en el volumen de Debate vienen a demostrarlo “al británico modo”, es decir, en ese registro sensato y eficiente, tan apegado al sentido común, que es marca del ensayismo inglés. Cualquiera de estas piezas guarda interés por sí misma, pero el aprecio que suscitan se incrementa en la medida en que uno se familiariza con el tono del conjunto, percatándose de la honestidad e independencia de criterio que tan admirablemente lo sostienen y cohesionan.

A pesar de que el volumen no incluye las abundantes reseñas escritas por Orwell, son muchos –y muy recomendables– los artículos que tocan asuntos literarios. Entre ellos destacan los que señalan los vicios del reseñismo y la precaria condición de quienes lo practican. Destacan también los que salen valientemente en defensa de algunos escritores atacados por reaccionarios, como Kipling, T.S. Eliot y P.G. Wodehouse. Y en particular los que ponen de manifiesto la desprejuiciada atracción de Orwell por la literatura popular, y su saludable desentendimiento de las convenciones académicas.

Sobre esto último, vale la pena traer a colación el artículo titulado “Libros malos buenos”, del año 1945. Así llamaba Chesterton al tipo de libro que, aun sin tener pretensiones literarias, “se mantiene legible cuando producciones más serias han sucumbido”.

“A lo largo de los últimos cincuenta años –escribe Orwell– ha habido toda una serie de escritores a los que es realmente imposible llamar ‘buenos’ según ningún criterio estrictamente literario, pero que son novelistas natos y da la impresión de que alcanzan la sinceridad, en parte, porque no los inhibe el buen gusto”.

Entre estos escritores se contaría, por ejemplo, el hoy olvidado Ernest Raymond, en cuyas novelas –a juicio de Orwell– “el autor ha sabido identificarse con sus personajes imaginarios, compartir sus sentimientos y mover a la empatía hacia ellos, con un tipo de olvido de sí mismo al que la gente más avisada tendría dificultades para llegar”. De uno de ellas en particular, *We, the Accused* (1935), dice Orwell que “gana muchísimo” debido a que “el autor es consciente sólo en parte de la vulgaridad patética de las personas sobre las que está escribiendo, y por eso no las desprecia”.

Según Orwell, “el refinamiento intelectual puede ser una desventaja para un narrador [...] La existencia de la literatura mala buena –el hecho de que uno pueda divertirse, entusiasmarse o incluso conmoverse con libros que su intelecto sencillamente se niega a tomarse en serio– es un recordatorio de que el arte no es lo mismo que la elucubración [...] En los novelistas, casi tanto como en los poetas, la conexión entre inteligencia y fuerza creadora es difícil de determinar... Existe algo así como un talento bruto, o un don innato, que puede tener más capacidad de pervivencia que la erudición o la fuerza intelectual”.

El mejor ejemplo de libro “malo bueno” es para Orwell *La cabaña del tío Tom*, “un libro involuntariamente disparatado, lleno de sucesos melodramáticos ridículos, pero también profundamente conmovedor y verdadero”. Traicionado por su propia osadía, Orwell se permite pronosticar –para consternación y sonrojo del lector– que *La cabaña del tío Tom* sobrevivirá “a las obras completas de Virginia Woolf”.

Pero no hay por qué seguirlo hasta allí. Resulta preferible, prolongando la línea de sus argumentos, subrayar los efectos saludables que para una determinada literatura –como la inglesa, por no ir más lejos– tiene la abundante provisión de libros “malos buenos”, y preguntarse por las razones que determinan su creciente escasez. Preguntarse también por las consecuencias de que esos libros “malos buenos” sean, de manera cada vez más rebajada, simple y llanamente malos, y de que la buena literatura vaya perdiendo de este modo la grasa protectora que, por así decirlo, le permite sobrevivir en esa intemperie que constituye para ella la llamada cultura de masas. ●

**El mejor ejemplo de libro “malo bueno” es para Orwell *La cabaña del tío Tom*, “un libro disparatado pero también profundamente conmovedor”. Traicionado por su propia osadía, Orwell se permite pronosticar que *La cabaña del tío Tom* sobrevivirá “a las obras completas de Virginia Woolf”**



ARTE

# Cézanne Dentro y fuera

DETALLE DE  
NIEVE FUNDIÉNDOSE  
EN FONTAINEBLEAU (1879.1880)



58 pinturas de Cézanne –49 óleos y 9 acuarelas– procedentes de museos y colecciones privadas de todo el mundo, la mayor parte nunca vistas en España, se expondrán, junto a nueve obras de otros artistas, como Pissarro, Gauguin, Bernard, Derain, Braque, Dufy y Lhote, en el Museo Thyssen a partir del próximo martes. La retrospectiva, comisariada por Guillermo Solana, tiene el paisaje y las naturalezas muertas como temas centrales. El subtítulo de la exposición, *site/non-site*, tomado del artista y teórico Robert Smithson, alude a la dialéctica entre exterior e interior, entre la pintura al aire libre y el trabajo en el estudio. Con motivo de esta gran muestra, la primera desde hace treinta años en nuestro país (la última fue en 1984 en el MEAC), el crítico José María Parreño y el artista Alfonso Albacete recorren los misterios, las emociones, los motivos, los pliegues y las texturas de la obra del pintor francés. Seleccionamos también los cuadros ante los que hay que detenerse en la visita a esta exposición de Cézanne en el museo Thyssen.

Paul Cézanne (1839-1906) es, para el público español, una especie de “emiencia gris” del arte moderno. Es decir, que todos sabemos de su importancia fundamental. Sabemos que es el punto de no retorno en el viaje de la pintura desde las fórmulas clásicas de composición hacia el cubismo, y luego hasta la abstracción. Sabemos que contemplar sus cuadros marcó un antes y un después en la trayectoria de genios tan diversos como Carrá, Morandi o Motherwell, y desde luego, en las de Gris, Braque y Picasso.

Hay una frase que se ha atribuido indistintamente a este último y a Matisse: “Cézanne es el padre de todos nosotros”. Todo esto lo sabemos. Pero por otro lado, hemos podido ver muy pocos cuadros suyos (no hay apenas en colecciones españolas) y además, no son espectaculares en modo alguno. Finalmente, Cézanne no es más que un pintor. O sea, que no es un personaje excéntrico como Dalí, un atleta sexual como Picasso o un adicto a los viajes como Gauguin. Cézanne era sólo un pintor, y eso para la

industria cultural es muy poca cosa. Así que le hemos puesto en un altar muy alto, que recuerda un poco a un trastero. Es, como decía al principio, un pintor imprescindible, del que prescindimos perfectamente.

Para cerciorarse basta comprobar que frente a las casi infinitas exposiciones dedicadas a todos los que le consideraban su padre, de Cézanne no se ha hecho una sola en nuestro país desde hace treinta años. Tuvo lugar en el MEAC en 1984 y su comisaria fue Paloma Esteban. Aunque solo fuera por eso, esta muestra en el Museo Thyssen sería ya una noticia de primer orden. Pero además es una exposición muy notable por la calidad de las obras conseguidas y por el “cariño intelectual” (¿se puede decir eso?) con que está concebida por su comisario, Guillermo Solana. Así pues, no nos encontramos ante una mera reunión de cuadros importantes, procedentes de medio mundo (Europa y Estados Unidos, claro, pero también

### Solana decide contemplar al viejo pintor obsesionado por el paisaje desde la perspectiva de uno de los grandes renovadores del arte del paisaje: Robert Smithson

Australia y Japón). Es que además está tramada para materializar una interpretación novedosa del “maestro de Aix”. Una de las cualidades que constituyen una obra clásica (ya se trate de literatura o de artes plásticas) es que ofrece una lectura distinta a cada generación de lectores/espectadores. En este caso, Solana decide, con lógica

aplastante, contemplar al viejo pintor obsesionado por el paisaje desde la perspectiva de uno de los grandes renovadores del arte del paisaje. Me refiero a Robert Smithson (1939-1973), autor de una obra famosa de *Land Art*, *Spiral Jetty*, un malecón en forma de rizo instalado en 1970 en las aguas del Gran Lago Salado (Utah).

Lo que distingue las creaciones del *Land Art* de otras obras de arte en la naturaleza es que no podemos trasladarlas. No porque sean desmesuradas o porque estén inspiradas en un lugar en el que adquieren pleno sentido, sino porque se hacen parte del lugar. Porque son ya el paisaje que han modificado. Smithson partió de lo que llamaba la dialéctica *site-non site* para teorizar sobre esa necesidad de ir al lugar, físico y concreto, a realizar la obra. Y también del efecto que tenía traer al espacio artístico elementos procedentes de la naturaleza. Y escribió acerca de Cézanne en relación con todo ello. Pues bien, estas reflexiones, que datan de finales de la década de 1960, son la base de la interpretación del comisario. Dicho lo anterior, tiene todo el sentido el título elegido: *Cézanne Site / Non-site*, pero pienso que contribuye a esa reclusión en las vitrinas de la erudición que padece el pintor.

Ahora, unas líneas para situarlo: de la misma generación que Renoir y Monet, amigo de Zola desde la infancia, su maestro reconocido fue Pissarro. Expuso con los impresionistas en 1874 y 1877, obteniendo críticas de una crueldad ejemplar. Decidió entonces retirarse a Aix en Provence, dispuesto a seguir su camino de espaldas al público. En 1895 un joven marchante

### La muestra que ahora podemos ver en Madrid comienza con *Retrato de un campesino*, uno de los últimos en los que trabajó Cézanne antes de su muerte

llamado Ambroise Vollard organizó una amplia muestra que logró situar su obra en el mercado y darle a conocer a una nueva generación de artistas, que en adelante le profesaron una ilimitada admiración. Pocos años antes de su muerte era ya un pintor consagrado, con un lugar de honor en el Salón de Otoño e incluso en las Exposiciones Internacionales.

La muestra que ahora podemos ver en Madrid comienza con *Retrato de un campesino*. Un cuadro que forma parte de la colección del Museo Thyssen y que es uno de los últimos en los que trabajó antes de su muerte. Con el rostro inacabado, indescifrable, encierra un misterio sobre su identidad. A pesar del título, su protagonista bien pudiera ser el desastrado pintor (que a veces se utilizaba cuando no disponía de modelo). Pero la obra sirve aquí como prólogo de lo que vendrá después. Situado en una terraza, el murete tras la figura diferencia un aquí de un allá. Interior y exterior (*site / non site*) que como hilos conductores nos llevan por el resto de las salas. Así, la siguiente sección se titula “La curva del camino”. Este es un motivo reiterado en la pintura, desde los holandeses del XVI. Sin embargo, mientras que tradicionalmente este escenario sirve para crear ilusiones de profundidad y evocar la infinitud del camino, en los cuadros de

Cézanne el fondo siempre está más o menos bloqueado. Cerrado por la vegetación, un peñasco o por edificaciones, la posibilidad de sumergirse en la naturaleza queda anulada y nos encontramos con que el allá se ha acertado bruscamente. Poco más hay que un aquí expectante. También están en la naturaleza las figuras humanas de la sala “Desnudos y árboles”. Son en realidad esos bañistas que Cézanne pintó una y otra vez a lo largo de treinta años, y que por ser uno de los pocos temas que nunca tomó del natural, siempre se han considera-



do aparte del resto de su obra. La propuesta del comisario es, por el contrario, ponerlos en relación con los paisajes arbolados, e imaginar la posibilidad de que el pintor hubiera transformado los árboles en cuerpos. En algunos de los cuadros expuestos resulta casi evidente: un tronco (humano) parece soportar una copa, cuyo árbol no vemos.

# Apariciones

ALFONSO ALBACETE

A veces se me aparece Cézanne, o su pintura. Me ocurrió por primera vez casi de niño, ojeando las láminas de los libros de la colección Skira cuando pintaba paisajes y bodegones con Bonafé y en secreto hacía mis propias versiones de esas pinturas. De adolescente, en una época de deseos, emociones y necesariamente picassiana, se volvían a repetir estas apariciones de forma inevitable o, más tarde, conociendo ya la pintura de artistas norteamericanos como

Stella, De Kooning, Diebenkorn o Warhol, intentando, en una especie de *performance* movida por vínculos emocionales y siguiendo de alguna manera sus pasos, hacer una obra sobre el modelo desprovéyéndola de cualquier narración que no fuese la pintura misma (materiales, proceso, cuadros y estudio). Después vendría el incorporar una figura clásica de escayola a unos limones teniendo en cuenta la experiencia de Jasper Johns, utilizando pinceladas cortas reiterativas y sin matices –se volvía a aparecer–, lo mismo que al internarme en el huerto a pintar la naturaleza utilizando modelos desnudos, como en su caso y con su actitud, mezclando volúmenes sin sombras, vegetación con carne y tierra, anulando los contornos o utilizándolos de forma independiente; huyendo de la narración, haciendo que los personajes se convirtiesen en figuras sin rostro o sexo reconocible, como en esas pinturas tuyas donde soldados desnudos o en calzoncillos pasan a ser ondinias o a componer *Las tentaciones de San Antonio*. Un Cézanne movido por una emoción o un deseo, buscando unos cuadros de un cierto ideal científico-placentero bastante ajeno a la visión de sus modelos, como los retratos del impasible jardinero, pues aparte de sus autorretratos, sus figuras solo son pintura, sin posibilidades literarias.

La coincidencia en un tema raro (un niño jugando con ratas) que pinté en los 80 y que más tarde encontré en un dibujo suyo, el vínculo creado con su pintura, reconocerlo no solo en algunos de mis cuadros sino en los de otros como Malevich, Duchamp o Baldessari, me produce un enorme respeto. A fin de cuentas, a fuerza de trajinar con esa urgencia por tocar distintos temas, que urdía en solitario, le llevé a plantear las bases de la diferencia de valor entre la narración que sirve de argumento a una pintura y la pintura independiente de ese argumento que sigue agitando cerebros a pesar de que su origen esté olvidado. Inventó maneras de pintar que le sirvieran para sus fines y abrió tantas puertas y ventanas al campo que la ventolera con olor a aguarrás todavía nos alcanza. Como homenaje, y a modo de ritual, le hago ofrendas de vez en cuando (ya lo hizo anteriormente Picasso colocando su sombrero en una naturaleza muerta). A veces una de sus cebollas aparece en mi mesa de trabajo o una pintura de pinos rectilíneos, nubes verdes y cielos que traspasan el perfil de la montaña pintados a pinceladas cortas me sirven de escenario... Pueden parecer costumbres primitivas aunque es posible que no sea solo cosa mía, que ocurra en otros casos y no quieran contarlos. ■



JOVEN DESCANSANDO  
(G. 1887)

El siguiente capítulo se titula “El fantasma de la Sainte Victoire” (la montaña que pintó reiteradamente) y creo que es el centro de gravedad de la exposición. Aquí vemos una corta serie de cuadros de la célebre cumbre y una –realmente impresionante– serie de naturalezas muertas. La idea que subyace a esta comparación es la de

que esos dos polos opuestos de la pintura que son el paisaje y el bodegón, en Cézanne llegan a ser intercambiables. Los pliegues de sus bodegones tienen un carácter geológico. En las sucesivas mesas en las que está colocado un cántaro, este ocupa un lugar central o que al menos ordena el universo de la mesa en torno a sí, imponente como una

montaña. Y en la sección siguiente, “Juego de construcciones”, esta idea se completa, pues encontramos el efecto inverso. Paisajes compuestos en escalera, con términos sucesivos. En ellos las edificaciones podrían merecer el comentario de De Chirico: “El templo griego está al alcance de la mano, podríamos agarrarlo como un juguete”.

Y ahora, después de haber leído esto esto, olvídenlo, y olviden también la tesis de la exposición. Entren a verla como si fueran a dar un paseo, un paseo tan hermoso por la pintura como pudiera serlo por la naturaleza. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

 Más información sobre la muestra de Cézanne en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## OTROS OCHO CUADROS IMPERDIBLES

**1** **L'ESTAQUE. PINOS Y MAR (1883-1885).** Staatliche Kunsthalle (Karsruhe). L'Estaque es un pequeño pueblo pesquero francés, al oeste de Marsella, donde Cézanne pasó largas temporadas. Fue su gran refugio junto al mar.

**2** **LADERA EN PROVENZA (C. 1890-1892).** National Gallery (Londres). Son años en que Cézanne divide su tiempo entre Aix y París y reside en Fontainebleau. En 1892 el marchante Ambroise Vollard descubre al artista y, en noviembre de 1895 le organiza su primera exposición.





**3 PASEO EN CHANTILLY (1888).** The Toledo Museum of Art (Ohio). Fue en la localidad de Chantilly, en el verano de 1888, donde Cézanne pintó una de sus series más conocidas. Este lienzo es el más ambicioso. Los altos y frondosos árboles provocan una intensa sensación de confinamiento, de coerción de la mirada.

**4 LA MONTAÑA SAINTE-VICTOIRE (C. 1904).** Cleveland Museum of Art. Se dice que en los años que Cézanne pasó en París, había un “fantasma azulado de la Sainte-Victoire que flotaba al borde de su pensamiento y caminaba con él en el horizonte de todos los paisajes”. A esta montaña al sur de Francia la hizo famosa el pintor al plasmarla en mucho de sus cuadros.

**5 NATURALEZA MUERTA CON FLORES Y FRUTAS (C. 1890).** Staatliche Museen zu Berlin, Nationalgalerie. En Cézanne, los paisajes comparten con las naturalezas muertas el mismo terreno de estudio. En esta obra la tensión entre el ramo de flores, que domina en altura, y el movimiento del mantel, encuentra su exacto paralelismo en el diálogo entre el pino y la montaña de *La Montaña de Sainte-Victoire*.

**6 CASA EN PROVENZA (C. 1885)** Indianapolis Museum of Art. Esta obra es quizá el paisaje en el que mejor se reconoce el “ojo prensil” cézanniano. El aislamiento y la clausura no hacen más que reforzar la impecable definición de la construcción como un magnífico poliedro.

**7 EL PUEBLO DE GARDANNE (C. 1886).** The Brooklyn Museum (Nueva York). Son tres los óleos que Cézanne pintó de la localidad de Gardanne. En esta versión, las superficies escalonadas transforman el paisaje en una suerte de monumento arquitectónico, como los zigurats babilónicos.

**8 EL APARADOR (1877-1879).** Szépművészeti Museum (Budapest). Sabemos con qué cuidado componía Cézanne sus naturalezas muertas: plegando las telas, colocando las frutas según sus formas, tamaños y colores, y cómo prestaba a los objetos la inclinación necesaria. El año en que empieza a pintar esta obra, participa de la tercera exposición impresionista con 16 obras.



# Angela Bulloch, simple y evidente

**ANGELA BULLOCH: PENTAGON PRINCIPLE. GALERÍA HELGA DE ALVEAR.**  
Dr. Fourquet, 12. MADRID. Hasta el 15 de marzo. De 18.150 a 48.400 euros.



VISTA  
DE SALA

CARSTEN EISFELD

He de confesar que aunque Helga de Alvear anuncia como quinta individual en la galería ésta de la canadiense Angela Bulloch (Ontario, 1966) yo re- tengo en mi memoria únicamente otras dos, eso sí igualmente eficaces y quizás un punto menos consistentes en su relación con el espacio expositivo. Porque lo primero que asalta el entendimiento, al entrar en la sala principal de la muestra, es un aire de armonía, un delicado juego de relaciones entre la aparente igualdad dispar de las piezas que la constituyen, en cuyo reglamento tiene, a mi ver, un papel esencial la gama de colores elegidos y sus variantes ante los cambios de luz.

La artista, formada en Gran Bretaña, seleccionada para el *Turner Price* a los treinta años y actualmente residente en Berlín, ha consolidado su carrera internacional merced a su capacidad para hacer que las tecnologías reclamen al espectador el avivamiento de recuerdos imprecisos y, ante todo, pongan en cuestión la certeza final de sus percepciones. Todo ello mediante la construcción de mecanismos simples en ocasiones y otras más complejos, que requieren siempre dispositivos digitales a la vez que generan sistemas de serialización y secuenciación de los objetos y abonan su ocupación y el diálogo con el espacio.

Si sus primeras instalaciones lumínicas y sonoras, a principios de los noventa, exigían la colaboración del espectador para su activación y puesta en marcha, en ésta última propuesta todo está a la vista, estático o móvil, y es solo mediante el tránsito o paseo entre las piezas, acercándose y alejándose de ellas, cuándo las maniobras perceptivas puestas en marcha por la artista se activan en la mirada y la mente del visitante.

Paralelamente, si sus obras primeras, incluidas las realizadas hasta la muestra de 2005, implicaban en sus contenidos argumentos por así decirlo invisibles y latentes —ya fuese la secuencia principal de *Blow up* o el insonoro sonido del decimotercer tono “desaparecido” en la escala musical—, ahora, en *Pentagon Principle*, nada se esconde.

La simplicidad de la figura geométrica y la multiplicidad de sus posibilidades combinatorias, ya sea sobre el plano, o en el espacio, constituyéndose en volumen, es todo lo que hay.

**Nada se esconde. La simplicidad de la figura geométrica y la multiplicidad de sus posibilidades combinatorias es todo lo que hay en esta última exposición de la artista canadiense**

Y lo que hay es, por una parte, un conjunto de esculturas conformadas por el apilamiento de cinco dodecaedros —poliedros regulares compuestos por doce caras pentagonales— de colores metálicos y en una gama que varía según las caras del mismo, y, por otro, dodecaedros

individuales, aunque dispuestos y unidos por pares a través de conexiones o cables de energía, que se apoyan sobre unos cubos de luz, semejantes a los que constituyeron su primera exposición en esta misma sala (*The missing 13th*, en 2005) y que, como aquellos, mediante un sistema de luz y un programa de ordenador cambian el color que proyectan, y con él el cromatismo de los poliedros y del lugar donde se emplazan. Junto a estas obras en volumen, que se complementan con una especie de bastidores hechos con rectángulos negros de madera pintada, vemos un importante conjunto de piezas parietales, que desarrollan posibilidades secuenciales de la figura original del pentágono hasta conseguir tramas y modulaciones que indefectiblemente acaban distorsionando la regularidad de la forma geométrica pura.

Ciertamente la exposición no necesita de más argumentos para su disfrute, pero aún y así, no cabe descartar que en las meditaciones de la artista hayan estado presentes tanto las relaciones que los matemáticos griegos establecieron entre la geometría y la magia y que confería al dodecaedro la condición de sólido platónico que represen-

taba la divinidad, como quizás, y me parece más lógico, que haya tenido en cuenta que la matemática moderna considera, —aunque no ha podido ser probado irrefutablemente— que el universo tiene la forma del llamado espacio dodecaédrico de Poincaré. **MARIANO NAVARRO**

# La pequeña gran historia de Ginkgo

**PARA CHICOS Y CHICAS. GALERÍA & EDICIONES GINKGO (1989-1998)**

GENTRO DE ARTE DE ALGOBENDAS. Mariano Sebastián Izuel, 9. ALGOBENDAS (MADRID). Hasta el 20 de febrero.



VISTA DE SALA

Ginkgo fue una galería pionera en varios aspectos. Nació como un proyecto muy modesto, liderado por Arturo Rodríguez y el artista Mitsuo Miura, y se convirtió enseguida en un foco de interés en el contexto galerístico madrileño. Empezó sin local y produciendo ediciones; eso no era nuevo, pues hacía tiempo que Pilar Serra hacía lo mismo en Estiarte y había otras galerías de obra múltiple, pero ellos quisieron ampliar ese concepto a formatos más variados e innovadores, como puede comprobarse en esta exposición que recoge la mayoría de las ediciones que pusieron en circulación y que se pudo ver anteriormente en el Centro de Arte La Panera, en Lérica.

Esa voluntad expansiva les llevó a invitar a los artistas a que interviniesen en la fachada de la galería que abrieron en 1992 en Dr. Fourquet, que ya era una de

las calles del arte pero con mucha menos densidad (y en la que hoy hace lo mismo la galería Moisés Pérez de Albéniz), trasladando su energía creativa al espacio público. También a establecer un sistema de suscripción con cuotas muy asumibles (a partir de 5.000 pesetas) que les permitió subsistir más allá de lo esperado y que animó a muchos aficionados a convertirse en pequeños coleccionistas. Pronto, en 1994, pasaron de la generación de Mitsuo Miura (Alfonso Albacete, Manolo Quejido, Santiago Serrano, Adolfo Schlosser, Carlos Pazos, o Nacho Criado) a artistas más jóvenes con los que no solo hacían ediciones sino exposiciones de obra original, y les representaban ya como galería de pleno derecho: Mateo Maté, Alicia Martín, Marchesi o Pérez Agirregoikoa recibieron un apoyo inicial decisivo, y des-

pués pasaron por allí otros hoy tan conocidos como Jordi Colomer, Jon Mikel Euba, Esther Partegás, Javier Peñafiel o Sergio Prego.

Era una galería hecha entre amigos y amigable, en unos tiempos aún no del todo superados en los que el simple visitante no siempre era recibido con la suficiente cordialidad, pero también exigente en lo artístico. Es importante recordar sus logros, sin obviar las dificultades económicas que llevaron finalmente a su cierre. Quedan las cuidadas ediciones que allí se hicieron y que los más jóvenes podrán conocer ahora, así como un recorrido histórico a través de todas las exposiciones organizadas en sus diez años de existencia que podemos seguir a través del CD incluido en el catálogo. Esta muestra viene a confirmar una tendencia aún muy débil y reciente que de-

bemos reforzar: se suma a las “fuentes” para la historia del arte contemporáneo en España, que no ha estudiado aún con la profundidad debida la historia de las galerías. El reciente volumen de la serie Impasse, editado por La Panera, avanza en esta dirección, tras el gran empuje que dieron las diversas actividades relacionadas con la galería Juana Mordó –que Helga de Alvear ha favorecido– y la exposición sobre la galería Buades en Patio Herreriano. Es fundamental que los archivos de las galerías que han estado a la cabeza no solo del mercado sino también de la difusión del arte actual se conserven y se depositen en centros de estudio; el

**Es importante recordar sus logros (sus exposiciones y cuidadas ediciones), sin obviar las dificultades económicas que llevaron a su cierre**

MACBA y el Reina Sofía acogen ya varias donaciones de este tipo pero queda casi todo por hacer.

Volviendo a Ginkgo, no me queda más que recomendarles la visita y, de paso, recordarles que la obra de arte múltiple es un territorio creativo nada desdeñable que muchos artistas transitan gracias a editores serios y comprometidos, y que está al alcance de muchos más bolsillos que la original. Aquí tenemos estupendas ediciones de Schlosser, Eva Lootz, Criado, Franco, Albacete, el propio Miura, Colomer (*Para chicos y chicas*, que da título a la muestra), Maté y Óscar Seco. **ELENA VOZMEDIANO**

# El universo Miró, a subasta

La más extensa colección de mirós en salir a subasta, una instalación de Jeff Koons y un hito del periodo abstracto de Gerhard Richter son las mejores bazas de febrero. Y además, un histórico Gris y el retrato que Bacon pintó de su gran amor.

La venta de 85 obras de Joan Miró, representativas de siete décadas de carrera artística, ha desatado una tormenta política y social en Portugal. Las obras, que el Banco Português de Negócios (BNP) adquirió en su momento al coleccionista japonés Kazumasa Katsuta pasaron en 2008 al Estado portugués, quien las pone ahora a la venta, los días 4 y 5 de febrero en Christie's Londres, para obtener fondos con los que sanear su maltrecha economía.

La colección, valorada en más de 30 millones de euros incluye óleos, collages, gouaches y piezas de gran formato. El lote estelar es *Mujeres y pájaros*, un óleo sobre lienzo fechado el 3 de enero de 1968, que ilustra uno de los temas más representativos de la producción mironiana. Tasado entre 5 y 8,5 millones de euros, es una tela ejecutada con amplias pinceladas, líneas fluidas y sutiles huellas digitales. Es un poético ejemplo de la libertad de ejecución y la audacia con la que el mallorquín encaró la pintura a finales de los años 60.

En 1966, Miró viajó a Japón, donde los museos de Tokio y Kioto organizaban una retrospectiva de su obra. Aquel viaje le permitió entrar en contacto con la cultura local y reavivó su admiración por la caligrafía. En los años posteriores, sus líneas se hicieron más amplias, y sus signos más potentes. En su verticalidad—que recuerda a un rollo de pergamino japonés— y en la intrincada suavidad de sus lí-

neas, *Mujeres y pájaros* evoca la fascinación del artista por el arte oriental de la caligrafía. El propio Miró reconocía esta conexión: “Estas pinturas alargadas evocan la escritura japonesa. Me siento profundamente identificado con el alma japonesa.” Merece también atención otro lote titulado escuetamente *Pintura*, un monumental lienzo de 1953 (57 x 500 cm) tasado entre 2,5 y 4,2 millones de euros. Aunque Miró está indefectiblemente asociado al Surrealismo, su obra tiene un encanto que desborda las categorías tradicionales y esta colección, con precios de salida de 12.000 a 8,5 millones de euros, ofrece oportunidades para casi todos los bolsillos. El 4 de febrero,

también en Christie's Londres, la venta de arte moderno se argumenta con 48 obras que abarcan casi un siglo de historia. De Picasso se ofrece un retrato de su amante Jacqueline Roque como sensual odalisca (*Mujer con traje turco en un sillón*), un óleo de 1955 que sale al mercado por primera vez en 55 años valorado entre 18 y 24 millones de euros. No se había vuelto a ver en subasta un trabajo de esta serie desde *Mujer en cuclillas con vestido turco*, *Jacqueline*, vendido en 2007 en Nueva York por 30,8 millones de dólares.

El arte contemporáneo vive su semana grande del 6 al 14 de febrero. Christie's ha preparado un excitante catálogo, que podría recaudar 130 millones de

euros, en el que están representados los principales artistas y movimientos de los siglos XX y XXI. El espíritu innovador italiano del Arte Povera perfuma la colección *Ojos abiertos de par en par* que aglutina trabajos emblemáticos de Pascali, Pistoleto y Fabro que dialogan con obras de sus predecesores Fontana, Burri y Manzoni y de sus herederos Schutte, Eliasson, Kapoor y Trockel. Otra de las “golosinas” de esta venta es *Chant 2*, la obra con la que Bridget Riley ganó el León de Oro en Venecia en 1968 y por la que habrá que pagar de 3 a 4 millones de euros.

Máxima expectación ante la salida a pujas de *Huevo roto (Magenta)* una instalación de Jeff Koons de su icónica serie *Celebration* preciada entre 12 y 17 millones de euros. Es la obra más significativa de Koons que se licita en Londres desde 2008 cuando *Flor globo (Magenta)* se vendió por la suma histórica de 19 millones de euros. Desde el pasado mes de noviembre el artista norteamericano es el escultor contemporáneo más cotizado en subasta. Su *Perro globo (Naranja)* adjudicado en Christie's Nueva York en 70,8 millones de euros, estableció un record mundial para un artista vivo. En las obras de esta serie Koons perfeccionó las técnicas de fundición y sus piezas ofrecen una pulida superficie de bri-

## EL AMANTE DE BACON



RETRATO DE GEORGE DYER  
HABLANDO, 1966

Desde el pasado Francis Bacon es el artista más cotizado del mundo gracias a los 105 millones de euros de su *Tríptico de Lucien Freud*, por el que compitieron 6 coleccionistas que ofrecían más de 70 millones de euros. Estos millonarios se disputarán presumiblemente, el 13 de febrero en Christie's Londres, *Retrato de George Dyer hablando*, que Bacon pintó en 1966 en su cúspide creativa. Es un óleo poderoso y conmovedor que se exhibió en París en el año de su creación, y se incluyó en su antológica en el Grand Palais en 1971. Es el retrato de Dyer, amante y modelo de Bacon, más significativo que haya salido a subasta en una década. Propiedad de unos coleccionistas particulares, sale en 36,5 millones de euros.

**Joya cubista.** Christie's licita el 4 de febrero una tela de Juan Gris de 1915: *Bodegón con mantel a cuadros*, valorada entre 14,5 y 21,8 millones de euros. Esta pintura, de un metro de alto, engrosó colecciones como la del mecenas del Cubismo G.F. Reber y sale al mercado por primera vez.



llo refulgente e indestructible. El propio artista, explicando la esencia de esta serie, declaró: “me interesa el diálogo con la naturaleza y los aspectos relacionados con la eternidad, el aquí y el ahora, lo físico y lo efímero... lo simétrico y asimétrico, el sentido de la fertilidad...” La serie *Celebración*, que reúne piezas inspiradas en globos, corazones y juguetes, había sido un encargo del galerista Anthony d’Offay para hacer un calendario. Como éste no llegó a hacerse, Koons planteó la serie como un festejo de la llegada al mundo de su hijo Ludwig, en la que el huevo era un símbolo del nacimiento. “La escultura *Huevo Roto* es un símbolo de la creación —aseguraba Koons—. Tiene que ver con la idea de avanzar y trascender.”

Otro foco de interés es el monumental lienzo *Abstraktes Bild* de Gerhard Richter de 1989, cuya estimación no han facilitado los subastadores. Se trata de un hito de su período abstracto (1988-1992) y podría establecer un nuevo récord para el alemán.

Por su parte, Sotheby’s presenta el 5 de febrero un catálogo de obras impresionistas, modernas y surrealistas valorado en 111 millones de euros. Entre las 90 piezas figura un icono de Camille Pissarro, *Bulevard Montmartre, mañana de pri-*

JOAN MIRÓ, MUJERES Y  
PÁJAROS, 1968

*mavera* (1897) una tela expoliada por los nazis a su dueño, el empresario judío Max Silberberg que poseía obras emblemáticas de Van Gogh, Degas, Corot y Courbet, entre otros. Tras ser restituido a sus descendientes, el lienzo sale al mercado preciado entre 8,5 y 12 millones de euros.

Los herederos del legendario marchante Jan Krugier, galerista de Picasso durante décadas, dispersan su colección personal el 5 y 6 de febrero. Se licita un centenar de obras, valoradas en 30 millones de euros, que abarcan dos siglos de la historia del arte. Trabajos de Goya, Delacroix e Ingres se juxtaponen a creaciones de Degas, Céz-

**Sotheb’s presenta el día 5 obras impresionistas, modernas y surrealistas valorado en 111 millones de euros. Entre las 90 piezas figura un icono de Pissarro**

zanne y Picasso. En todas ellas Krugier encontró “un espíritu profundo, sagrado.” Despunta la escultura de 1950 de su gran amigo Giacometti (*Hombre atravesando una plaza una mañana de sol*) que parte de 3,6 a 6 millones de euros.

Por último, hay que resaltar la presencia de dos maestros españoles en la subasta de arte moderno que Bonhams celebra el 4 de febrero en Londres. Salvador Dalí firma *Elefante triunfante* un bronce de 265 cm de altura que parte de 300.000 a 400.000 euros, mientras que Miró concurre con el óleo *Mujer, estrella* (1978), que busca comprador por 220.000 a 270.000 euros. **VANESSA GARCÍA-OSUNA**

Albert Boadella ha preparado otro polvorín escénico en los Teatros del Canal. El año pasado volaron banquetas y las jarras en las trifulcas entre seguidores de Verdi y Wagner, que se apresaban a conmemorar por todo lo alto el bicentenario del fallecimiento de sus respectivos *tótems* musicales. Esta temporada la tensión sobre las tablas late entre dos generaciones de actores con criterios interpretativos y vitales encontrados.

Todo se encona a partir de los ensayos de un montaje de *Don Juan*. Una joven directora, decantada hacia un terco feminismo, pretende montar un *Tenorio* antimachista. Actores de su franja de

edad la secundan en ese empeño ridículo. Pero da un paso en falso que torpedeará todo sus planes. Para encarnar al Comendador Don Gonzalo ficha nada menos que a Arturo Fernández, que se incorpora arrastrando un extenso historial de seductor impenitente y unos modales caballerosos que a ojos de sus compañeros de elenco están anclados en el Medievo.

Son diversos y variados los juegos que plantea el fundador de Joglars en esta pieza. Estamos ante un espectáculo que contiene teatro dentro del teatro. “Ando bastante liado. Está siendo un trabajo muy difícil. Hay que tener en cuenta el esfuerzo de interpretación que supone esta propuesta. Los actores interpretan a los personajes

de Zorrilla, pero al mismo tiempo hacen de actores embarcados en unos ensayos y de personas con sus problemas y conflictos íntimos”, explica a El Cultural en un hueco entre sus atosigantes quehaceres artísticos y de

con Arturo Fernández esto tendría más miga”, planteó. Al final se arremangó él mismo. Habló con el actor asturiano y éste se lanzó a la piscina. “Es un reto para los dos pero en particular para él. Este papel tiene muchos

él. Tiene un sexto sentido para conectar con los espectadores. Me ha costado mucho colocar a su lado a actores jóvenes que no se los terminase comiendo sobre las tablas”. A Doña Inés la encarna Sara Moraleda. A la directora obsesionada

con acreditar la caducidad del mito de Don Juan, Mona Martínez. Y la responsabilidad de insuflar credibilidad al icónico galán recae en David Boceta, aunque en esta versión de Boadella el galán no pasa de pisaverde. No es rival para Arturo Fernández, que de hecho le acaba levantando a su chica, precisamente la actriz que interpreta a la ingenua novicia. A su juicio,

## Boadella, burlador de la modernidad

**Albert Boadella vuelve a meter el dedo en el ojo de la progresía. Ahora ha urdido una reivindicación escénica del Tenorio y sus divisas: audacia, elegancia y galantería. En *Ensayando a Don Juan*, que estrena este jueves en el teatro del Canal, echa mano de Arturo Fernández, fijado en el inconsciente popular como el eterno seductor. Contra el cliché que descalifica al personaje como un mito machista, el director ofrece su irreverente versión.**

gestión de los Teatros del Canal. Por otra parte, choca de entrada ver a Arturo Fernández encajado en la piel del comendador y no en la del burlador. “Es que es un Don Juan dentro de Don Juan”.

A Boadella una productora le propuso montar el clásico de Zorrilla. Su idea era presentar a tres don juanes de diferentes edades a lo largo de la representación. No le convenció del todo. Hasta que se le encendió la bombilla. “Hombre, si lo hiciéramos

🗨️ **Admiro mucho a Arturo Fernández. Él hacía el auténtico teatro popular cuando nosotros, los progres, lo hacíamos para la burguesía”**

riesgos y se la ha jugado sin necesidad. Yo siempre le he tenido mucho respeto y una gran admiración. Él es de esos actores que ha hecho el auténtico teatro popular en nuestro país. Nosotros, los de la generación de los progres, con gente como Pina Bausch o Peter Brook, decíamos que queríamos llegar al pueblo y lo que en realidad hacíamos era teatro burgués para burgueses”. Acto seguido matiza en lo que respecta a Joglars: “Bueno, nosotros empezamos en esa línea progre pero al final venía a vernos muchísima gente”.

Boadella se embala con los elogios hacia Arturo Fernández: “Es de esos actores que cuando pisa el escenario ya no puedes dejar de estar pendiente de

caiga en batalla la escena española sufrirá un *fin de race*. “Hoy día es insustituible. Antes estaban algunos otros, pienso en Paco Rabal, en José Sancho, en Alberto Closas..., pero ya se han ido”.

Llama la atención la querencia de Boadella por Don Juan. Él, autor de las emblemáticas y polémicas *Teledium* o *Ubú presidente*, vive felizmente casado desde hace siglos. “La verdad es que yo no he cultivado el donjuanismo. Me da un poco de pereza: conlleva mucho trabajo”, afirma entre risas. No es tampoco este *Ensayando Don Juan* una exaltación de su leyenda: “Esta conducta, tomada en serio, es un patología que denota una insatisfacción perpetua y



ALBERT BOADELLA  
Y ARTURO FERNÁNDEZ  
DURANTE UN ENSAYO

OWAIN SHAW

la imposibilidad de establecer relaciones sentimentales sólidas”. Pero no deja sentir debilidad por el burlador sevillano, sobre todo por su talante pícaro y aventurero, cifrado en los célebres versos: “*Por donde quiera que fui, / la razón atropellé / la virtud escarnecí, / a la justicia burlé / y a las mujeres vendí. / Yo a las cabañas bajé, / yo a los palacios subí, / yo los claustros escalé / y en todas partes dejé / memoria amarga de mí*”. Un trilerero capaz de regatear al demonio *in extremis*, cuando éste pretende llevárselo a pagar sus culpas en el purgatorio. Le basta admitir un “punto de contrición” para librarse de las calde-

**El nacionalismo secesionista se ha convertido en una religión laica. Es la fe la que lo domina y lo impulsa. No hay margen para la razón”**

ras y acabar en los brazos de Doña Inés, ya en los dominios de ultratumba. “Muchos de los estafadores profesionales de la Administración deben de tener al Tenorio de Zorrilla como ejemplo. Pensarán que con un poco de arrepentimiento en el último minuto se escaquearán del castigo divino”.

A Boadella la etiqueta de

teatro didáctico le repatea pero lo cierto es que se aprecia una vocación ilustradora en buena parte de sus obras. Uno sale de ellas con un mayor con la impresión de haber ahondado en figuras como Pla, Dalí, Amadeu Vives, Wagner, Verdi... “La verdad es que el teatro ha tenido siempre esa vocación. Pone al espectador frente a los vicios y virtudes de su época. Huyo del moralismo pero lo que sí me gusta es que mis aportaciones tengan un impacto positivo: que el público salga con la sensación de que los problemas se pueden arreglar. No me gusta el teatro que deprime”. Aunque

para eso ya tiene la realidad. En concreto, la realidad política catalana y su deriva independentista: “El nacionalismo secesionista se ha convertido en una religión laica. Es la fe la que lo domina y lo impulsa. No queda margen para la razón. Yo creo que no muy tarde llegará una generación que a los responsables de esta situación les hagan unos juicios de Nuremberg. Y les digan claramente que están saturados de banderas, de adoctrinamiento, de proclamas. Igual que la mía acabó harta de Franco, de la Falange, del Movimiento y de la madre que los parió a todos”. **ALBERTO OJEDA**

PORTULANOS

## La Liga

IGNACIO GARCÍA MAY

No hace demasiado comentaba aquí mi desafección por esas plataformas de la cultura articuladas en torno a discursos genéricos. Hoy, en cambio, voy a defender un proyecto forjado durante estas últimas navidades y que se pone en marcha con un ideario mucho más preciso y autoexigente. El nombre no es particularmente original (La Liga de las Artes) pero su espíritu sí difiere de tanta charlatanería como hemos escuchado por ahí. “Por miedo, por desconocimiento, por desidia o por ambición mal dirigida”, reza su manifiesto, “hasta ahora la actitud mayoritaria de la profesión teatral ha sido la de criticar en los bares y callar en los despachos”. Estaba haciendo mucha falta esta sinceridad: reconocer la responsabilidad de la propia profesión en el desastre circundante es una etapa por la que resulta imprescindible pasar si de verdad se pretende salir adelante, pero hasta ahora se había eludido la autocritica en casi todas partes. Los objetivos de la Liga son, también, concretos y no mera retórica: si el Ayuntamiento

**“Reconocer la responsabilidad de la profesión en el desastre es una etapa por la que resulta imprescindible pasar”**

no sabe qué hacer con sus espacios teatrales ni cómo sostenerlos económicamente, ¿por qué, en vez de mantenerlos cerrados y abandonados no los cede a los propios profesionales para que éstos organicen una autogestión, previa presentación de proyectos artísticos y económicos sólidos y argumentados? La Liga tiene un lema acorde con su espíritu cívico (*Está en nuestras manos*) y está compuesta por un número aún pequeño de gente pero en el que se cuentan profesionales nada propensos a la friolidad y sí al trabajo duro, como Aitana Galán, Luis Caballero, Pilar Almansa o Luismi González Cruz. Mucha suerte, compañeros.

# El misántropo o la verdad inflamable

Miguel del Arco lleva a Sevilla su versión de *El misántropo*, el clásico de Molière que se sumerge en las arenas movedizas de la integridad moral.

Israel Elejalde, Raúl Prieto y Bárbara Lennie encabezan el elenco de esta obra que hoy nos interroga por el rumbo de nuestras sociedades.

La moraleja de Molière en *El misántropo* sigue siendo la misma con el paso de los siglos: ser honestos con nosotros mismos y consecuentes con las acciones privadas y públicas. Se diría que un principio tan sencillo es una auténtica revolución en los tiempos que corren. Quizá por eso Miguel del Arco anunció que montaría esta obra al segundo de recibir la noticia de que había sido reconocido con el VII Premio Valle-Inclán de Teatro. “Lo dije y lo hice”, señala a El Cultural orgulloso de ambas cosas.

En la historia de Alcestes, que llega hoy al Teatro Central de Sevilla, se reconoce el hombre contemporáneo y quiere ser el reflejo de la sociedad del siglo XXI. “Molière –apunta Del Arco– consideraba que cuando se retrata a los hombres es necesario hacerlo al natural y no se habrá conseguido nada si en esos retratos no se reconocen las gentes de hoy. Quiero hablar del tiempo en el que vivo. Sé que es posible hacerlo siendo absolutamente fiel al texto original pero el tipo de trabajo que planteamos en torno a la palabra me interesa mucho más”.

Alcestes anhela vivir en la verdad. Quiere ser sincero y que los demás lo sean con él. Pero como todo ser humano está lleno de contradicciones. Será este estado de ánimo y su incapacidad para encontrar el término medio que le permita vivir lo que le lleva a retirarse al des-



ISRAEL ELEJALDE Y BÁRBARA LENNIE COMO ALCESTES

ierto por el que clama desde la primera conversación con su amigo Filinto. “Alcestes no es un misántropo cuando empieza la función –explica el director de *Veraneantes* y *La función por hacer*–. De hecho, tiene características de un héroe romántico. Por su reivindicación del individuo frente a la sociedad y por la rebeldía contra los cánones establecidos. Es el abandono de esa lucha lo que le convierte en un misántropo aunque ni siquiera entonces pierde por completo ese halo heroico”. Israel Elejalde (Al-

cestes) y Raúl Prieto (Filinto) expresan unos papeles en los que se plantea una dialéctica casi desesperada y una lucha por defender posturas distintas ante la idea de integridad. Para Del Arco, Filinto reivindica la moderación como única forma posible de entendimiento: “Ya no se trata de la moderación que proclamaba Aristóteles. La suya es más bien la moderación de lo políticamente correcto: intenta no ofender a nadie



EDUARDO MORENO

Y CELIMENA EN *EL MISÁNTROPO* DE MIGUEL DEL ARCO

aunque el ejercicio le lleve a comportarse como un hipócrita la mayoría de las veces. Aún así, es el único amigo de Alceste”. Otro de los papeles importantes que contribuyen a dibujar el perfil del misántropo es el de Celimena (Bárbara Lennie), quien quiere alcanzarlo todo. “Eso es imposible. El ser humano es político por naturaleza porque debe elegir a cada paso entre el ser y el deber ser. Cuando se toman decisiones intentando medrar socialmente y quedar bien con todo el mun-

do es poco probable que tus actos terminen siendo honestos”, señala el director madrileño, para quien el género de la obra resulta difícil de definir por considerarla una comedia con un protagonista trágico que está dispuesto a perderlo todo en defensa de lo que cree.

#### TRAS LA VERDAD, LA FICCIÓN

Tarde o temprano el texto de *El misántropo*, o el estudio que sobre él ha realizado el director de *De ratones y hombres* y *Juicio a una zorra*, tiene que enfrentarse con la verdad de forma descarnada, un proceso muy sensible, casi inflamable que atraviesa toda la línea argumental de la obra: “Dice Alceste que es un tema muy delicado y, como todo material delicado, hay que ser cuidadoso en la forma de servirlo. Decía Machado que después de la verdad nada hay más bello que la ficción. Intentamos fluir entre lo que verdaderamente sabemos de nosotros, como individuos y como especie, y lo que nos gustaría creer. Y por el camino inventamos algunas historias sobre la realidad para que ambos extremos se parezcan lo más posible. Por eso Alceste es un hombre extremadamente sensible que se siente incapacitado para encontrar ese equilibrio”.

**Alceste tiene características de un héroe romántico por su reivindicación del individuo frente a la sociedad y por su rebeldía contra los cánones establecidos”**

El montaje de *El misántropo* que hoy podrá verse en Sevilla, y a partir del 30 de abril en el Teatro Español de Madrid, es producto de un largo estudio realizado por el director y su equipo, un trabajo que incluye charlas, talleres y ensayos con la compañía. “Ha sido, hasta la fecha, el proceso creativo más enriquecedor y placentero que he vivido”, nos reconoce Del Arco. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**G** Otras obras estrenadas por Miguel del Arco en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

## Tirso llega al Fernán Gómez

*El pretendiente al revés* es el título que el Teatro Fernán Gómez de Madrid estrena el próximo 6 de febrero de la mano del director José Maya. El fundador de Zampanó Teatro sube a escena un texto en el que Tirso de Molina disecciona y retrata con su mirada sutil unos seres humanos que se envuelven en sus contradicciones y que empañan su vida en cada una de ellas. La obra, protagonizada por el propio Maya en la piel del Duque de Bretaña, muestra cómo los personajes se despojan de sus ataduras a través de un comportamiento que supera los límites establecidos. “El autor —señala Maya— los enmarca en un cuadro antimoral según los valores de la época”.

## Kubik Fabrik, en el circo

José Ramón Fernández como autor, Fernando Soto como director y Luis Bermejo como actor (en gira aún con *Maridos y mujeres*) sostienen el estreno en la madrileña Kubik Fabrik, a partir del 6 de febrero, de *El minuto del payaso*, una obra sobre el circo que surge en 2007 a propuesta de Soto, mientras trabajaba junto a Fernández en *Sueño y Capricho*. “Hemos tardado —explica el autor a El Cultural— pero aquí está por fin este payaso, que tiene algo del Amaro de *Sobre Horacios y Curiaños* y que ya se asomaba en el espectáculo de 2010 *Al final todos nos encontraremos*. Tiene mucho humor y mucha rabia pero sobre todo a un gran actor”.

## Günter Brus, a escena

Del Centro Dramático Nacional con *La ceremonia de la confusión* a la Cuarta Pared. La autora y dramaturga María Velasco sube hoy a la sala madrileña *Günter, un destripador en viena*. En esta obra, mezcla de géneros y lenguajes escénicos, recrea la vida del artista austriaco Günter Brus, que basaba algunas de sus expresiones artísticas en acciones extremas como autolesiones ante el público. La obra, que no oculta la influencia estética de nombres como Genet, Koltès, Pasolini, Deleuze o Bataille, nace en los laboratorios de investigación Impulso ETC y cuenta con la colaboración de la escenógrafa Marta Cofrade y del artista Juan Zamora.

# Pons ante la épica de Falla

Al frente de la Orquesta Nacional y el Coro de la RTVE, dirigirá en el Auditorio Nacional *La Atlántida*, obra magna y definitiva del credo estético de Manuel de Falla.

El Auditorio Nacional se inauguró en 1988 con *La Atlántida* de Falla. Esta gran cantata regresa el viernes, sábado y domingo a su sala. En aquella histórica ocasión la batuta la empuñó Jesús López Cobos, a la sazón titular de la formación. En esta nueva oportunidad lo hace Josep Pons, que ha sido asimismo durante varios años su responsable musical y que ya dirigiera la obra en la misma sala en junio de 2005 con ocasión del centenario de Ernesto Halffter, el discípulo que completó la inacabada composición.

Falla trabajó el campo del más estilizado nacionalismo y realizó valiosas aportaciones en la parcela de la recuperación de la música de nuestros siglos de oro. Su proclividad a la limpieza de las texturas, a la eliminación de gangas y adherencias, su rectilínea y honrada actitud, inviolable y decidida, en defensa del arte más incontaminado avalan ese título. Su sapiencia y su actitud vital y artística pesaron mucho en la formación de aquel aguerrido grupo madrileño de los Ocho, que comandó los movimientos del fenóme-



# Montiel, una mezzo entre compositoras

María José Montiel ha comenzado una gira de recitales por España cuya primera escala ha sido Bilbao, donde brindó su voz en plenitud a los atormentados *Wesendonck Lieder* de Wagner y a otras piezas de Falla, Monsalvatge y Debussy. El próximo día 10 se presentará en Valencia acompañada del arpa de Luisa Domingo y el 23 recalará en el Auditorio Nacional junto al histórico bajo-barítono boloñés Ruggero Raimondi, en una gala benéfica.

Dentro de este recorrido, la mezzo madrileña, poseedora de un centro amplio y sonoro que encandiló en su día a Riccardo Chailly, participará también en el ciclo *Compositoras* organizado por la Juan March. Será este miércoles, flanqueada por el pianista Rubén Fernández Aguirre. Ambos

ofrecerán un programa protagonizado por composiciones con firma femenina, que es lo que pretende la fundación: sacar a relucir obras valiosas alumbradas por mujeres que, por diversas razones, han quedado desplazadas de los sucesivos cánones musicales. Montiel desplegará un ramillete de *lieder*. Tres de Clara Wieck, mujer de Robert Schuman: *Liebst du um Schönheit*, *Ich stand in dunklen Traümen* y *Am Strande*. También *Vida garfio*, de Matilde Salvador, una de las canciones de su colección *Homenajes a la poesía femenina de América*, que tiene como letra un poema de Juana Ibarbourou. Y *Sauvez-moi de l'amour*, de Mel Bonis (bajo ese pseudónimo escondía su nombre, Mélanie), perteneciente a sus estáticas *Trois mélodies Op. 91*. Además de

el *Cantique* de Nadia Boulanger, asentado en los versos de inspiración religiosa de Maurice Maeterlinck. El concierto se redondeará con otras canciones de Schumann, Ernesto Halffter, Debussy...

El ciclo *Compositoras* se cerrará los próximos 12 y 14 de febrero, con sendas representaciones de *Cendrillon*, opereta de Pauline Viardot. Fue concebida originalmente para ser interpretadas en salones palaciegos por siete voces acompañadas de piano. Características que la hacen perfectamente asumible por un recinto como el auditorio de la Juan March, que se estrena en este tipo de montajes de teatro musical de cámara. Un precedente que pretende abrir una nueva línea en sus futuras programaciones. **A. OJEDA**

no musical nacido al socaire de la generación poética del 27.

Don Manuel quiso antes de morir reunir en una obra magna, inmensa y definitiva sus credos estéticos, las bases de su arte, y emprendió al arduo camino de *La Atlántida*, sobre el épico poema de Verdaguer, en el que tantas verdades y profundas tesis tenían su crisol. Pero no midió suficientemente sus fuerzas. La idea de denominar cantata escénica a la partitura la conecta con la tradición de misterio o representación sagrada medieval. Se ha discutido mucho sobre si el gigantismo del poema de Verdaguer casaba con su estética. Puede ser; como puede ser que por ello, como destacaba Juan Alfonso García, quizá hubiera que hablar de una “necesidad de negación” o de un “ascetismo

trágico”. Cercós apuntaba por su parte que este empeño acercaban a Falla a un monumentalismo que nunca había sentido.

Sopeña veía, por el contrario, una auténtica grandeza, que parte del *Retablo* y recoge las esencias de la música renacentista, configurando un “humanismo musical hispánico”. En todo caso, los modos de la gran época polifónica son la base fundamental de la obra que vocalmente comporta, la intervención de un gran coro mixto, una soprano (Reina Isabel), una mezzo (Pirene), dos barítonos (Corifeo y Tricéfalo) y siete sopranos que dan vida a las Pléyades. El *Himno hispánico* del coro, el aria de Pirene, el *Sueño de Isabel* (uno de los fragmentos más inspirados de todo Falla, delicado, arcaico y espontáneo), *Las carabelas* y la *Sakve*, números corales, son las partes más conocidas, demostrativas de la calidad de la

composición, que no deja de tener momentos menos logrados.

Para dar cima a la obra Falla, como recordaba Yvan Nommick, acudió a numerosas fuentes: músicas de la antigüedad griega, de los incas, músicas populares india, catalana, música de oriente próximo, música japonesa, china e indochina, mú-

**Para dar cima a la obra, Falla acudió a numerosas fuentes: música de la antigüedad griega, de los incas, músicas populares india, catalana, de oriente próximo, japonesa, china, indochina, música española del siglo XVI...**

sica de los siglos XIII y XIV, música española del siglo XVI... Muerto el compositor, apareció Ernesto Halffter, quizá el miembro más fantasioso y atrevido de aquella generación madrileña, admirado y querido por Falla, que le confió muchas de sus creencias. Nadie como él estaba en condiciones de terminar el proyecto. Y lo hizo en una labor

titánica, que suponía además un mentís a los que lo criticaban por su anarquía. Nadie sabe, aparte del propio Ernesto, qué hay de él y qué hay de su maestro en la partitura que, tras años de trabajo, se estrenó en concierto en Barcelona en 1961 y, en escena, en Milán, un año después.

Más tarde Halffter pudo todas aquellas notas que no eran estricta y radicalmente de su maestro; o que éste no las hubiera dado por buenas. Es esta versión expurgada, presentada en Lucerna en 1976, la que ejecutará y en la que participa un buen elenco vocal encabezado por la soprano María Espada, la mezzo Lidia Vinyes, los tenores Francisco Vas y Mikel Atxalandabaso y los barítonos José Antonio López y Joan Martín-Royo. Coro de RTVE, Orquesta Nacional y Escolanía del Sagrado Corazón de Rosales. **ARTURO REVERTER**

El ciclo de *Las noches del Real* llega a uno de sus momentos más esperados de la temporada. El jueves 6 Thomas Hampson (Elkhart, Indiana, 1955) visita el coliseo madrileño arropado por la Amsterdam Sinfonietta, con la que está girando estos días por toda Europa. El barítono norteamericano, con una voz de tinte muy claro y notas cercanas a la cuerda de tenor, es toda una institución, con un currículum que abarca ya más de 80 papeles en el terreno operístico y más de 160 grabaciones, en las que Mahler ocupa un espacio protagonista.

Pero esta vez no llega a Madrid para interpretar partituras del autor bohemio. El programa que ha confeccionado para su gira europea con la agrupación holandesa, gobernada por Candida Thompson, resulta en cualquier caso muy sugerente. De

hecho incorpora arreglos de piezas que se escucharán por vez primera, ideados para ser ejecutados por un barítono y un conjunto de cuerda. Es el caso de los introducidos por David Matthews en las me-

lancólicas *Cuatro canciones serias* de Johannes Brahms, un compositor que Hampson ha cantado en escasísimas ocasiones. Otra *intervención* que será estrenada es la que ha practicado Marijn van Prooijen en la filosófica *Dover Beach* de su compatriota Samuel Barber.

Ambas piezas han sido ancladas a mi-

dad del concierto, que se abrirá con *Verklärte Nacht* de Arnold Schönberg. La velada se completará con piezas de Hugo Wolf (*Serenata italiana*, *Fußreise*, *Auf einer Wanderung*) y Schubert (*Memnon* y *Geheimes*).

Un repertorio pues salpicado de novedades, buena oportunidad para apreciar las prestaciones vocales de Hampson, que en los últimos años reparte sus esfuerzos entre los escenarios y otros proyectos destinados a promover y difundir la música clásica. En 2005 creó una fundación, bautizada con gracia Hampsong, desde la que auspicia a músicos jóvenes e investigaciones centradas sobre todo en el repertorio americano. Una de sus iniciativas más alabadas ha sido *Song of America Database*, un descomunal recipiente digital con información de compositores, partituras, conciertos... **S.E**

## Thomas Hampson, de estreno en el Real

## Febrero Lírico en el Escorial

El festival Febrero Lírico llega a su octava edición con la misma intención con la que nació: recuperar los tejidos sonoros de los siglos XVI, XVII y XVIII que moldearon la historia musical europea en esa época. La cita se prolonga a lo largo de casi todo el mes de febrero (del 1 al 23). Tiene como epicentro el Real Coliseo Carlos III de San Lorenzo de El Escorial. Por él circularán instrumentistas y voces procedentes de España, Italia, Portugal y Holanda.

Mañana La Ritirita abrirá fuego acompañada de la voz fresca y precisa de María Eugenia Boix. La agrupación madrileña liderada por el violonchelista Josetxu Obregón acometerá piezas de Caldara, Scarlatti... El sábado 8 toma el relevo Impetus, con un repertorio de cantatas y arias de Vivaldi y Händel. Al frente de esta formación estará el clavecinista Yago Mahúgo. Al día siguiente el dúo compuesto por la soprano Valeria Mignaco y el laudista Alfonso Marín se sumergerán en la música antigua inglesa, con John Dowland como figura medular.

El 15 es el turno de Vespres D'Arnadi y el tenor Emiliano González Toro (Cesti, Jommeli y Terradellas en los atriles). El 22 Ludovice Ensemble recorrerá la música de la corte de Lisboa a través de compositores como Antonio de Almeida, Pedro Antonio Avendano... Y el 23 pondrá la guinda un homenaje a Monteverdi bajo el título *Ohimé, dov'è il mio ben* servido por la soprano Emanuela Galí y el laudista Gabriele Palomba.

## Kavacos, la poética del violín

El violinista griego llega a Madrid con su proverbial seriedad no exenta de poesía. A la cita de Juventudes Musicales acude secundado por Beethoven, Debussy, Ravel...

Leonidas Kavakos es habitual visitante de nuestras salas de concierto, por lo que hemos podido disfrutar de su arte templado y firme, de su arco bien medido, de su igualdad tímbrica, de su transparente y cristalino sonido y de su mecanismo de primer orden. Por eso tiene tanto interés su nueva visita, esta vez en la temporada de Juventudes Musicales, el próximo jueves día 6, junto a su acostumbrado acompañante, el pianista Enrico Pace, con el que forma un dúo de notable solidez.

Siempre nos ha gustado este violinista griego nacido en 1967, serio, circunspecto, cetrino, reconcentrado, ascético, que domina el escenario desde su alta estatura y que impone también con su larga y negra melena, su barba cerrada y sus gafitas. Una de las virtudes que más lo enaltescen

es la afinación, algo siempre problemático. Es de una seguridad férrea, lo que no está reñido con la expresión, en todo momento severa, de una sorprendente calidez de fondo. Se apoya para ello en un fabuloso stradivarius, el Abergavenny, de 1724, que le permite tocar cualquier cosa y adaptarse estilísticamente al instante; sea en el repertorio tradicional como en el moderno. Recordamos una magnífica interpretación madrileña, hace un par de años, de un estreno: los diez *Preludios para piano y violín* de Lera Auerbach, de los que hizo una recreación minuciosa y llena de fervor.

Aunque Kavakos, siempre serio, es difícil que mueva una ceja mientras toca, lo que no priva de poesía, a veces oculta, a sus versiones. Esperamos por tanto lo mejor de él en la traducción de las cuatro composiciones que integran este concierto. En primer lugar, la *Sonata*



Podremos disfrutar de su arte templado y firme, de su arco bien medido, de su igualdad tímbrica y de su transparente sonido

*nata nº 7 en do menor, op. 30*, de Beethoven. Su *Kreutzer* de aquella ocasión fue espléndida. A continuación, la *Sonata nº 3 en sol mayor* de Debussy, de contenido tan diverso, de lenguaje tan exquisito, que conecta con la si-

guiente partitura del programa, la *Sonata Póstuma* de Ravel. Como cierre una novedad: la *Sonata en si menor* de Respighi, obra caleidoscópica de la juventud del compositor (1897).

Durante unos años Kavakos ha dirigido a la Camerata de Salzburgo, con la que también estuvo en Madrid, pero mantiene relaciones desde el podio con otras muchas formaciones, algunas de primer rango. Esta temporada debuta con la Sinfónica de Londres y la Gürzenich de Colonia. Aunque, naturalmente, no deja su arco, al que sigue alimentando con nuevas y más arriesgadas aventuras. Ha grabado mucho y bien, para Decca sobre todo. Es ya famosa su integral de las *Sonatas* beethovenianas, en las que se sirve también de su colaborador Enrico Pace. Y formidable su *Concierto para violín* de Brahms con la Gewandhaus de Leipzig y Riccardo Chailly. **A. REVERTER**

# Tigran y Evans, ecos del apocalipsis

**Dos magníficos testimonios de la excelencia jazzística contemporánea llegan a España. Son la erudición precoz del pianista armenio Tigran Hamasyan y el bebop gamberro del trompetista Peter Evans. Madrid y Bilbao serán testigos de su efervescencia revolucionaria.**

El jazz es la única de las músicas que se escribe en el momento, importando poco el pasado o el futuro. Ya lo decía a su manera Duke Ellington: “No me importa si esta música pasará a la posteridad, lo único que me importa es que suene bien, aquí y ahora”. En este sentido, las dos próximas citas programadas en el *Ciclo de Jazz* del Auditorio Nacional son dos magníficos testimonios de la actual excelencia jazzística, dos propuestas fijadas en el instante de nuestras vidas con todas las razones creativas del género. El primero en comparecer será el pianista armenio Tigran Hamasyan (7 de febrero; tres días antes, el 4, actúa en el 365 Jazz Bilbao), para después entregar los aplausos al trompetista Peter Evans y su grupo *Mostly Other People Do The Killing* (21 de febrero).

El joven pianista Tigran Hamasyan (Gyumri, Armenia, 1987) acude a este ciclo con el aval que suponen los premios obtenidos en certámenes tan prestigiosos como la Thelonious Monk Piano Competition o la Martial Solal Jazz Piano Competition, cosechados con sólo 19 añitos. Tras la repercusión de estos galardones, el chico empezó a captar todas las atenciones jazzísticas a través de actuacio-

nes y discos valiosos como *Passion* (2006), *New Era* (2007), *Aratta Rebirth* (2008) o ese piano solo definitivo que es *A Fable* (2011). Ahora a España acude con un nuevo lote de canciones, registradas en otro álbum de inminente distribución en nuestro país, *Shadow Theater*, con gran notoriedad vocal de la cantante Areni Agbabian.

El pianismo de Tigran muestra su gran erudición a través de un discurso cargado de conocimientos académicos sobre la improvisación y el bebop, aparte de revelar su propia personalidad al incorporar repertorios folclóricos de gran belleza y audacia creativa. Esto le confiere un área de acción más acotada en el pasado que en el futuro, pero sin duda sus obras se construyen en torno a lo diferente.

Tras la visita de este tigre armenio, el Auditorio Nacional recibirá el bebop gamberro del trompetista Peter Evans y el grupo *Mostly Other People Do the*

*Killing* (MOPDtK), una de las últimas sensaciones jazzísticas que ha dado la cantera neoyorquina. Los chicos son nietos de Ornette Coleman, Anthony Braxton y Coltrane y están matriculados *cum laude* en la prestigiosa Julliard School, aunando clasicismo y vanguardia son en mismo fuego jazzístico. El cuarteto lo fundó en 2003 su contrabajista, Moppa Elliot, aunque la gloria se la lleve esa delantera guerrillera que forman el trom-

ciones políticas. Cultos que son y... salvajes. Y es que en directo MOPDtK se entrega a una adrenalina bopera desafiante y enrabetada, sin límites y donde la improvisación marca todos sus pasos.

El cuarteto acaba de publicar nuevo registro, *Red Hot*, que es una prolongación de anteriores álbumes como el homónimo *Mostly Other People Do the Killing* (2004), *Shamokin!!!* (2006), *This Is Our Moosic* (2008), *Forty Fort* (2010) y *Slippery Rock!* (2013), todos ellos grabados en el sello alternativo Hot Cup. Peter Evans, además, cuenta con proyectos propios y firma diversas colaboraciones lustrosas junto a artilleros poderosos como el saxofonista británico Evan Parker, a cuyo Electro Acoustic Ensemble pertenece. Jon Irabagon, por su parte, obtuvo igualmente el primer premio de la Thelonious Monk International Jazz Competition, que le reportó colaboraciones con caballeros del género como el pianista Kenny Barron y el legendario técnico de sonido Rudy Van Gelder.

En definitiva, el Auditorio Nacional de Música se enfrentará este mes de febrero a dos efervescencias jazzísticas que están revolucionando la actual escena internacional del género. Tigran apoyado en el ayer; MOPDtK en el mañana; y los dos en un mismo instante de creación urgente y original.

**PABLO SANZ**



EL PIANISTA TIGRAN HAMASYAN EN CONCIERTO

ALBERTO PÉREZ BARAHONA

petista Peter Evans y el saxofonista Jon Irabagon; completa la reunión el fogoso baterista baterista Kevin Shea.

Los chavales muestran sus intenciones ya desde la propia nominación del grupo, que viene a traducirse en algo así como “son otros mayormente los que matan”, en alusión a la frase que Stalin solía pronunciar cuando era preguntado por sus ejecu-

# La Berlinale viaja a Latinoamérica

## Wes Anderson, Linklater y Clooney brillan en la programación

Pareciera que este año el Festival de Berlín, cuya 64 edición arranca el jueves 6 de febrero, ha dejado un poco de lado su eterno compromiso con las realidades sociales más actuales para centrarse en relatos de personajes. La programación abarca varios continentes y cinematografías, si bien el cine iberoamericano toma un gran protagonismo. Como siempre, no faltarán los grandes autores: Alain Resnais, Wes Anderson, Richard Linklater, Yoji Yamada...

La 64 edición del Festival de Berlín arranca con la presencia de algunos grandes nombres del cine mundial y un amplio catálogo de películas históricas. Tras pasar por Sundance, Richard Linklater presentará *Boy*, una película que ha rodado durante los últimos doce años para seguir en tiempo real el proceso de crecimiento del joven actor protagonista, desde los 6 años a la mayoría de edad. Ethan Hawke y Patricia Arquette interpretan a sus padres. George Clooney regresa a la dirección, y actuación, con *Monument's Men*, película ambientada durante la II Guerra Mundial que narra, en un tono que oscila entre la jocosidad de la serie B y el alegato ideológico, las aventuras de una patrulla estadounidense que arrebató a los nazis las obras de arte que habían expoliado por toda Europa. La insigne presencia de Estados Unidos queda rubricada por la última película de Wes Anderson, un clásico del festival, que estrena mundialmente *El gran hotel Budapest*, donde explica en clave de comedia la Europa de entreguerras a partir de la relación entre el conserje de un emblemático hotel y su protegido.

Tras ganar el Festival de Berlín en 2009 con *La teta asustada*, Claudia Llosa regresa a Alemania convertida en una de las estrellas indiscutibles. *No llores, vuela* es la única producción española a concurso y casi la única en un certamen que le ha dado la espalda a nuestra cinematografía. La cineasta peruana ha rodado en Canadá un drama familiar en el que se narra la difícil relación entre una madre

**No llores, vuela, de Claudia Llosa, es la única producción española a concurso y casi la única en un certamen que le da la espalda al cine español**

(Jennifer Connelly) y su hijo (Cillian Murphy), un hombre que trabaja como cetrero.

El infatigable Alain Resnais presenta *Aimer, boire, chanter*, adaptación de una obra de teatro que describe lo que sucede en un grupo de amigos cuando le descubren a uno de ellos una enfermedad terminal. Cabe destacar dos cineastas célebres más. El japonés Yoji Yamada (*Una historia de Tokio*) estrena *The Little House*, una historia ambientada

durante la II Guerra Mundial en la que vuelve a abordar las vicisitudes familiares, esta vez desde el punto de vista de una sirvienta. Y Rachid Bouchareb ambienta en Estados Unidos su nueva película, *Two Men in Town*, sobre el romance entre una inmigrante ilegal y un ex presidiario al que da vida Forrest Whitaker.

A partir de aquí, la incógnita. Berlín apuesta por debutantes o directores no demasiado conocidos en el ámbito internacional. Sí se pueden colegir algunas tendencias. Destaca la importante presencia suramericana con cuatro películas a concurso si sumamos la de Llosa y muchas más en secciones paralelas. El cine argentino estará presente con dos películas. *Historia del miedo*, debut de Benjamin Naishtat donde plantea en clave metafórica lo que sucede en un barrio acomodado cuando extraños sucesos desatan el caos. *La tercera orilla*, de Celina Murga, es un drama familiar sobre un médico que mantiene a la vez a dos familias. De Brasil llega *Praia do Futuro*, donde vemos la historia de amor entre un vigilante de la playa con dudas sobre su identidad y un berlinés. En Ber-

linale Special podrá verse lo nuevo como director de Diego Luna, *César Chávez*, biopic sobre un famoso defensor de los derechos de los chicanos en Estados Unidos. Y en Panorama podrán verse dos cintas brasileñas: el drama *O Homem das multitudes*, de Marcelo Gomes y Cao Gumaraes, un retrato de la soledad contemporánea, y *Hoje Eu Quero Voltar Sozinho*, de Daniel Ribeiro, la historia de amor homosexual entre adolescentes.

### HISTORIAS SIMBÓLICAS

Tradicionalmente muy atento a las problemáticas sociales, Berlín se olvida este año casi por completo de los conflictos del mundo para centrarse en historias más simbólicas o que abordan las relaciones personales. El cine europeo, como es tradicional, se lleva la mayor parte del pastel y la Berlinale apuesta de forma muy clara por la producción patria con cuatro películas alemanas en sección oficial. *In Between Worlds*, de Feo Aladag, nos traslada a la guerra de Afganistán; *Beloved Sisters*, del esteta Dominik Graf es un drama romántico ambientado en el siglo XVIII; *Jack*, de Edward Berger, narra la odisea de un



NO LLORES, VUELA, DE CLAUDIA LLOSA



BOYHOOD, DE RICHARD LINKLATER



EL GRAN HOTEL BUDAPEST, DE WES ANDERSON



LA BELLA Y LA BESTIA, DE CHRISTOPHER GANS

niño para encontrar a su madre y, *Stations of the Cross*, de Dieter Brüggeman trata sobre una comunidad ultrarreligiosa. De Noruega llega la comedia negra *In Order of Disappearance*, de Hans Peter Molland; de Francia *La belle et la bête*, nueva adaptación del mito a cargo de Christopher Gans con Léa Seydoux; de Austria, el drama social *Macondo* (Sudabeh Mortezaei); de Grecia,

el thriller *Little Fish*, de Yannis Economides, y finalmente la británica *71*, de Yann Demange, donde se aborda el conflicto del Irlanda del Norte en los años más duros del IRA.

El cine asiático tendrá un papel de peso. Además de la película de Yamada, podrán verse tres películas chinas. *Black Coal, Thin Ice* es un thriller sobre la obsesión de un detective de poli-

cía con la principal sospechosa de unos asesinatos en la que la directora Kwa Lun-mei pone el acento en “la extrañeza” de la China contemporánea. *No Man’s Land*, de Hao Ning, es un thriller nihilista sobre la picaresca, y *Blind Massage*, de Le You, trata sobre unos masajistas ciegos para adentrarse en el mundo sensorial de los invidentes. En Panorama, el desembarco asiático suma diez nuevos títulos entre los que destaca el nuevo trabajo del taiwanés Tsai Ming-liang, quien presenta *Journey to the West*. Y en Forum, donde se proyectan las tres nuevas películas del japonés Noboru Nakamura, destaca la nueva cinta del coreano Bong Joon Ho (*The Host*), quien estrena en Europa *Snowpiercer*, un

thriller de ciencia ficción que ha arrasado en su país.

Habrá que estar atento a la riqueza de las secciones paralelas donde se cuelan algunos grandes nombres. En Panorama, Michel Gondry participa con *Is The Man Who Is Tall Happy?*, en la que muestra conversaciones con Noam Chomsky utilizando animación. Podrá verse también lo nuevo de Ira Sachs, *Love is Strange*, tras su éxito en Sundance. En Berlinale Special, el veterano Volker Shondroff participa por partida doble con *Diplomacy*, un drama ambientado en la II Guerra Mundial, y la restauración de *Baal*, obra de Bertolt Brecht interpretada por Fassbinder. También se presentará *Cathedrals of Culture 3D*, filme colectivo firmado por Wim Wenders o Robert Redford que homenajea a la arquitectura. Lars Von Trier, por su parte, por fin mostrará la versión extendida y sin censuras de *Nymphomaniac*. **JUAN SARDÁ**

 Siga las crónicas del Festival de Cine de Berlín en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



EL AGENTE DEL FBI RICHIE DIMASO (BRADLEY COOPER) Y EL ESTAFADOR IRVING ROSENFELD (CHRISTIAN BALE) EN *LA GRAN ESTAFA AMERICANA*

Decenas de películas nos han tratado de explicar en los últimos años que pasó para llegar hasta aquí. En qué momento y de qué manera se torcieron las cosas. Quiénes fueron los responsables y quiénes los damnificados. Lo ha intentado sobre todo el cine norteamericano, que a pesar de sus sarpujidos de imperialismo cultural y romanticismo patriótico, siempre ha sabido examinar sus llagas y exponerlas al sol hasta que cicatricen. Y el oro (o la falta de él) es ahora mismo la llaga que más escuece.

## El lado bueno de las estafas, según Russell

Ha sido la gran triunfadora de los Globos de Oro, donde se alzó con el galardón a la Mejor Película Dramática, y acumula nada menos que diez nominaciones a los Oscar. *La gran estafa americana*, de David O. Russell, se ha convertido en uno de los filmes más esperados de la temporada. El autor de *El lado bueno de las cosas*, con un reparto de lujo, pone en escena con su acostumbrado talento el caso real de un timo legendario.

¿Que cómo hemos llegado hasta aquí? Una vez superadas las formas de incompreensión, es decir, los sucesivos fracasos o la inutilidad de trasladar al lenguaje cinematográfico mecanismos bursátiles que ni siquiera los especialistas entienden (*Enron: los tipos que estafaron América*, *Inside Job*, *La doctrina del shock*, *Margin Call*, *Capitalismo: una historia de amor*, *Cleveland versus Wall Street*, etc.), queda la fórmula más tradicional, también la más eficaz: una buena historia. Tomemos dos ejemplos recientes: *El lobo de Wall Street* y *La gran estafa americana*. De formas muy distintas (o quizá no tanto), ambas convienen en desovillar el ovillo del engaño y mostrarnos, entre la verdad y la fabulación, cómo se fraguó la estafa, el fraude, el timo... como quieran llamarlo.

De Martin Scorsese a David O. Russell podemos trazar una línea recta. Puede que *La gran estafa americana* contenga en su interior el tributo más explícito al autor neoyorquino desde que Paul Thomas Anderson filmara *Boogie Nights* (1997). En un momento de la película, quizá el más memorable, el Robert de Niro de *Uno de los nuestros* (1990) se cuelga en la película de Russell acaso bajo otra identidad. Ya no es James Conway sino Victor Tellegio, un mafioso políglota. El director refuerza

la mística de la escena con las mismas dosis de eficacia narrativa que de juego metacinematográfico.

Russell es un cineasta inteligente y además derrocha talento y buen gusto: *Tres reyes* (1999), *The Fighter* (2010) y hasta *El lado bueno de las cosas* (2012) son películas que podemos revisar y

disfrutar al mismo tiempo. Con *La gran estafa americana* ha seducido ahora a la prensa (tres Globos de Oro) y a los académicos (diez candidaturas al Oscar), seguramente con justicia, aunque no por ello debemos celebrar la película como lo mejor de su filmografía. Digamos que *La gran estafa americana* funciona a las mil maravillas en la construcción y descripción de personajes, en la recreación sententosa y en el espíritu del género, pero no tanto así en una trama que, como toda “gran estafa”, también debería pillar al espectador desprevenido.

#### EL MAQUILLAJE Y LA MENTIRA

Volvamos al corazón del asunto: la historia. Podemos escribirla también en mayúsculas, pues a nadie escapa el sentido metafórico de un relato que encierra en el círculo vicioso del engaño y la traición, en el envés de la mentira y el maquillaje, un disparate tan real —“Parte de esto realmente ocurrió”, reza un rótulo de arranque— como el que nos cuenta Scorsese. “La economía estaba en muy mal lugar entonces —explica Russell—. Eran otras circunstancias. Las

tasas de interés eran tan altas que no podías obtener un préstamo a menos del 15 ó 20%. Eso creó un ambiente en el que era relativamente sencillo engatusar a la gente, ofreciéndoles dinero de un inversor ficticio de un país extranjero”. Así se gana la vida Irving Rosenfeld (Christian Bale) junto a su seductora amante, Sidney Prosser (Amy Adams), hasta que se ven forzados a emplear sus artimañas al servicio de Richie DiMaso (Bradley Cooper), un ambicioso, salvaje agente del FBI dispuesto a llegar hasta donde haga falta para barrer la corrupción de la clase política. Y ese donde haga falta, lo habrán supuesto, puede significar también su perdición.

**“Me interesan las buenas intenciones de la gente, no solo su ambición y oscuridad. Quiero conocer el lado bueno de sus corazones”, dice Russell**

Nada avanza en línea recta en los mecanismos de una estafa. Toda apariencia es falsa, congruente pero falsa. El prólogo se dedica con minuciosa precisión a mostrarnos cómo Rosenfeld se coloca con pegamento el peluquín, en lo que podemos interpretar como una perfecta descripción psicológica tanto del personaje como de las formas de la película. Es la puesta en escena del engaño. Los actores llevan sus pelucas y vistren sus vestuarios setenteros bajo la conciencia del disfraz, como si fueran una versión estilizada, años treinta, de los pícaros y ladrones que cosecharon tanto éxito en el cine de los setenta: *El golpe*, *Luna de papel*, *Bonnie and Clyde*, etc. De nuevo, el metacine. Russell hace de la impostura el concepto general

que se apropia del filme. Cuando Richie y Sydney bailan la fiebre del sábado noche comprendemos que el director de la charada está jugando a adoptar identidades (fílmicas) del mismo modo que lo hacen sus criaturas. ¿Habíamos visto antes a un agente del FBI poniéndose rulos por las noches?

El glamour de saldo, encantador y nostálgico en su modo de evocar la evanescente, todavía cándida América de Jimmy Carter, se diluye pronto en un estado cómico que saca excelente partido del histrionismo de Rosalyn (Jennifer Lawrence), la mujer de Rosenfeld, uno de los personajes (secundarios) más inolvidables del último cine de género. “A mí me interesan las buenas intenciones de la gente, no solo su ambición y su oscuridad. Quiero conocer

el lado bueno de sus corazones”, añade Russell. Más allá de la excelencia con la que haya manejado los géneros que visita —bélico, pugilístico, melodramático, criminal—, el valor añadido de su cine descansa siempre en alumbrar el lado bueno de las personas, esa derivada tan infrecuente. Rescatemos en este punto a otro secundario, el jefe de operaciones del FBI al que da vida Louis C. K. con su rostro común y bonachón, acaso la única presencia humanamente cuerda en toda la función.

Russell es un maquiavélico alquimista de los *happy endings*. Si es que eso tiene algún sentido. Ha desarrollado todo un arte al respecto. El despliegue narrativo del drama no le hace ascos a la comedia, y avanza hacia atrás y hacia adelante no tanto para despistar al espectador, sino para engatusarle en el juego de maquinaciones que todos se traen entre manos, si bien lo que finalmente quería contarnos era probablemente otra cosa. Y aquí, sobrevolando el lugar común, lo que perdura es una fantástica historia de amor. Después de todo, puede que Russell sí nos haya dado gato por liebre. **CARLOS REVIRIEGO**

**David O. Russell hace de la impostura el concepto general que se apropia de *La gran estafa americana*, jugando a adoptar varias identidades**

tasas de interés eran tan altas que no podías obtener un préstamo a menos del 15 ó 20%. Eso creó un ambiente en el que era relativamente sencillo engatusar a la gente, ofreciéndoles dinero de un inversor ficticio de un país extranjero”. Así se gana la vida Irving Rosenfeld (Christian Bale) junto a su seductora

# Los espejos y las cópulas de Polanski

El siempre deslumbrante Roman Polanski completa la más turbia y gozosa declaración de amor al cine, al teatro y al propio amor en *La Venus de las pieles*, adaptación de la pieza de David Ives que llega hoy a nuestras salas.

Una mujer desnuda frente a un espejo es un misterio. El anuncio, tal vez, de un abismo. Sueña lírico, quizá rijoso, pero hay pruebas. Velázquez, Tiziano, Rubens y hasta la *Olympia* de Manet (el espejo es la mirada frontal del espectador) intentaron dar una respuesta al enigma y, cada uno a su manera, colocó a Venus, la más enigmática y poderosa de las mujeres, frente al precipicio de su piel limpia.

Quién sabe si el vértigo de esa imagen ya clásica (Venus, su hijo Cupido y un espejo entre ambos) no es sino, como recordaba Borges que un día le dijo su amigo Bioy Casares, la suma de dos abominaciones. Recuerdese: “Los espejos y las cópulas tienen algo de abominable porque multiplican el número de hombres”. La diosa del amor es ella misma un reflejo, la promesa de una cópula, un espejo. *Venus frente al espejo* no es más que una imagen repetida, una imagen reflejada en sí misma. Y aquí es cuando surgen los primeros síntomas del mareo.

Es más, la frase arriba entrecomillada, la de Borges, se encuentra escrita en *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, y aparece ella misma multiplicada en un laberinto de duplicaciones: el autor habla de otro escritor que, a su vez, cita un texto extraño, él mismo

otra vez, como en la parte más inquietante de su trabajo que liga *Repulsión* con *El quimérico inquilino* sin olvidar *La muerte y la doncella* o *Lunas de hiel*, la idea es cuestionar los límites; rastrear y medir los huecos en los que la realidad y la ficción, el verdugo y la víctima, el amo y el esclavo, el director y el actor se confunden. Es decir, quebrar la superficie del espejo. Tan copulativamente interesante.

de los sentidos, como los laberintos. Pocos callejones donde un director como el responsable de *Cul de sac* se pueda sentir más a gusto. Si tenemos en cuenta, además, que la novela del inspirador de la voz “masoquismo”, ella misma está inspirada en *La Venus del espejo*, de Tiziano, podemos afirmar, de nuevo, que pocas películas tan gozosamente copulativas. Por especulares.



EMMANUELLE SEIGNER, PAREJA DE POLANSKI, PROTAGONIZA *LA VENUS DE LAS PIELES*

*La venus de las pieles es una película brillante, divertida, profunda, recurrente y procaz. Y, por supuesto, inquietante*

reflejo de una sabiduría oculta. Los espejos, los laberintos, las bibliotecas y las cópulas son todo lo mismo.

## AMANTE DE LOS ESPEJOS

Polanski, y de ahí todo lo anterior, ama los espejos. Y, por extensión, las cópulas (silencio incómodo). Y la prueba es, además de su filmografía entera (y hasta su vida), su última película. *La Venus de las pieles*. De nuevo, como en *Un dios salvaje*, se trata de una adaptación de una obra de teatro. Aquella lo fue sobre un texto de Yasmina Reza, ésta sobre otro de David Ives. Y,

El resultado es brillante, divertido, profundo, recurrente y procaz. Todo en uno. Y, por supuesto, inquietante. Polanski es inquietante hasta cuando da los buenos días. La obra de teatro es un juego de reflejos casi infinito. Se trata de la audición que un director hace a una aspirante para representar un texto, que no es otro que una versión para el escenario de la novela de Leopold von Sacher-Masoch que da título al filme. Es decir, un puzzle de entrecomillados y citas que se devoran. Y copulan.

Y pocos sitios tan apropiados para tocarse, en el más evidente

Guiada por una sabia y deslumbrante dirección encerrada en un único escenario (un teatro), Polanski se las ingenia para cautivar la mirada siempre pendiente del choque de dos cuerpos, dos miradas y dos textos. En efecto, Mathieu Amalric y Emmanuelle Seigner (no hay más) son a la vez y por turnos todo: actriz y director; amo y esclava; verdugo y víctima; texto y subtexto. Venus y espejo. Venus y Venus. Espejo frente a espejo. Cópula que copula. Y aquí nos paramos que alguien está a punto de manchar algo. Por el mareo, más que nada. **LUIS MARTÍNEZ**



STEPHEN HAWKING, EN GRAVEDAD CERO SOBRE EL ATLÁNTICO EN 2007

STEVE BOXALL/CRÍTICA

El físico británico publica *Breve historia de mi vida* (Crítica)

# Viaje en el tiempo

STEPHEN HAWKING

En 1990 Kip Thorne sugirió que tal vez sería posible viajar al pasado atravesando agujeros de gusano, así que pensé que valía la pena investigar si las leyes de la física permitían viajar en el tiempo.

Especular abiertamente sobre viajar en el tiempo es delicado por varios motivos. Si la prensa recogía que el Gobierno estaba financiando investigaciones sobre los viajes en el tiempo se produciría un escándalo por malgastar fondos públicos o se exigiría que la investigación fuera clasificada para fines militares. A fin de cuentas, ¿cómo íbamos a protegernos si los rusos o los chinos podían viajar en el tiempo y nosotros no? Podrían traer al presente a los camaradas Stalin o Mao. En los círculos de la física solo unos cuantos éramos lo bastante insensatos para trabajar en un tema

que algunos consideran poco serio y políticamente incorrecto. Así que disfrazamos nuestro objeto de estudio utilizando términos técnicos como “historias de partículas que se cierran”, que es el nombre en clave del viaje en el tiempo.

La primera descripción científica del tiempo la dio en 1689 Isaac Newton, que ocupó la silla de la misma Cátedra Lucasiana en Cambridge que ocupé yo (aunque en su caso no era eléctrica). En la teoría de Newton, el tiempo era absoluto y avanzaba implacable. No había vuelta atrás para regresar a un tiempo anterior. No obstante, la situación cambió cuando Einstein formuló su teoría general de la relatividad, según la cual el espacio-tiempo era curvado y distorsionado por la materia y la energía del universo. El tiempo seguía aumentando lo-

calmente, pero ahora existía la posibilidad de que el espacio-tiempo se combara tanto como para abrir una vía que le llevara a uno de vuelta a un momento anterior al del inicio.

Los agujeros de gusano serían una posibilidad. Se trata de tubos hipotéticos de espacio-tiempo que conectarían diferentes regiones del espacio y el tiempo. La idea es que entres por una boca del agujero de gusano y salgas por la otra en un lugar diferente y en un momento distinto. Los agujeros de gusano, si existen, serían ideales para un viaje rápido en el espacio. Podrías atravesar un agujero de gusano hasta el otro lado de la galaxia y regresar a la hora de comer. Sin embargo, se puede demostrar que si los agujeros de gusano existen, también se podrían utilizar para volver a un momento anterior

a aquel en el que empezaste. Entonces podría pensarse que se pueden hacer cosas como hacer explotar tu propia nave espacial en su rampa de lanzamiento original para evitar emprender el viaje. Es una variación de la llamada “paradoja del abuelo”: ¿qué ocurre si viajas al pasado y matas a tu abuelo antes de que conciba a tu padre? ¿Existirías en el presente? Si no existieras, no podrías viajar al pasado y matar a tu abuelo. Por supuesto, es una paradoja solo si crees que gozas del libre albedrío para hacer lo que quieras y cambiar la historia cuando viajas al pasado.

La verdadera pregunta es si las leyes de la física permiten que los agujeros de gusano y el espacio-tiempo se comben de

### Los físicos deberían poder comentar el tema sin ser objeto de burlas. Incluso si resulta que es imposible viajar en el tiempo es importante que sepamos por qué

tal manera que un cuerpo macroscópico como una nave espacial pueda regresar a su propio pasado. Según la teoría de Einstein, una nave espacial necesariamente viaja a una velocidad menor que la velocidad de la luz local, y sigue lo que se llama una “trayectoria temporal” a través del espacio-tiempo. Así, se podría formular la pregunta en términos técnicos: ¿el espacio-tiempo admite curvas temporales que son cerradas, es decir, curvas temporales que vuelven a su punto inicial una y otra vez?

#### LA RELATIVIDAD DE EINSTEIN

Podemos intentar responder a esta pregunta en tres planos. El primero es la teoría general de la relatividad de Einstein, que pertenece a la llamada “teoría clásica”, es decir, que asume que el universo tiene una historia bien definida, sin incertidumbre alguna. Para la relatividad general clásica, tenemos una imagen bastante completa de cómo podría funcionar el viaje en el tiempo. No obstante, sabemos que la teoría clásica no puede ser del todo cierta porque observamos que la materia del universo está sujeta a fluctuaciones, y no se puede predecir con precisión su comportamiento. En la década de 1920 se desa-

rolló un nuevo paradigma llamado “teoría cuántica” que describe esas fluctuaciones y cuantifica la incertidumbre. Por tanto, cabe hacerse la pregunta sobre el viaje en el tiempo en este segundo nivel, el de la teoría semiclásica. En ella se consideran los campos de materia cuántica con el trasfondo del espacio-tiempo clásico. En este caso la imagen obtenida es menos completa, pero por lo menos tenemos una idea sobre cómo actuar.

Finalmente, existe la conocida como “teoría cuántica de la gravedad completa”, sea lo que sea eso. En este caso no queda claro cómo plantear la pregunta “¿Se puede viajar en el tiempo?”. Tal vez lo mejor sea preguntar cómo interpretarían sus mediciones los observadores en el infinito. ¿Pensarían que el viaje en el tiempo había tenido lugar en el interior del espacio-tiempo?

Volvamos a la teoría clásica: el espacio-tiempo plano no contiene curvas temporales cerradas. Tampoco otras soluciones de las ecuaciones de Einstein que se conocieron antes. Por tanto, para Einstein supuso una fuerte sacudida que en 1949 Kurt Gödel descubriera una solución que representaba un universo lleno de materia rotatoria, con curvas temporales cerradas a través de todos los puntos. La solución de Gödel requería una constante cosmológica, cuya existencia ha sido confirmada, aunque posteriormente se encontraron otras soluciones sin dicha constante. Un caso de especial interés que podía ilustrarlo serían dos cuerdas cósmicas que se mueven a mucha velocidad. Tal y como sugiere su nombre, las cuerdas cósmicas son objetos con longitud pero una sección transversal diminuta. Algunas teorías de las partículas elementales predicen su existencia. El campo gravitacional de una sola cuerda cósmica es un espacio plano con una cuña cortada, con la cuerda en el extremo afilado. Así, si se rodea con un círculo una cuerda cósmica, la distancia espacial es menor de la que cabría esperar, pero el tiempo no se ve afectado. Eso significa que el espacio-tiempo alrededor

de una sola cuerda cósmica no contiene curvas temporales cerradas.

Sin embargo, si hay una segunda cuerda cósmica que se mueve en relación con la primera, la cuña cortada correspondiente a ella acortará tanto las distancias espaciales como los intervalos de tiempo. Si las cuerdas cósmicas se mueven casi a la velocidad de la luz y están relacionadas entre sí, el ahorro de tiempo al rodear las dos cuerdas puede ser tan grande que llegues a un momento anterior de aquel en el que empezaste.

#### INTERVALOS DE TIEMPO Y CUERDAS CÓSMICAS

El espacio-tiempo de la cuerda cósmica contiene materia que tiene densidad de energía positiva; por tanto, es físicamente razonable. No obstante, la deformación que produce las curvas temporales cerradas se extiende hasta el infinito y hacia el pasado infinito. Así, esos espacio-tiempos fueron creados incluyendo el viaje en el tiempo. No tenemos motivos para creer que nuestro propio universo fue creado de una forma tan deformada, y no contamos con pruebas fiables de visitantes del futuro. (...)

Los físicos deberían poder comentar el tema sin ser objeto de burlas ni ser ridiculizados. Incluso si resulta que es imposible viajar en el tiempo, es importante que comprendamos por qué es imposible.

No sabemos mucho sobre la teoría de la gravedad completamente cuantificada. No obstante, cabe esperar que difiera de la teoría semiclásica solo en la longitud de Planck, una milmillonésima parte de la billonésima parte de la billonésima parte de un centímetro. Las fluctuaciones cuánticas de fondo del espacio-tiempo pueden crear agujeros de gusano y viajes en el tiempo en una escala microscópica, pero según la teoría general de la relatividad los cuerpos macroscópicos no serán capaces de volver a su pasado.

Aun en el caso de que se descubra una teoría distinta en un futuro, no creo que jamás sea posible viajar en el tiempo. Si lo fuera, a estas alturas estaríamos invadidos por turistas del futuro. ■

 *Lea el capítulo completo en*  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Rutas hacia la lectura

GONZALO TORNÉ

**C**uando era estudiante corría una malicia sobre las reseñas literarias, según la cual, como los dos primeros párrafos suelen estar dedicados a contextualizar al autor y a la obra, y el último a atemperar el juicio o a preparar un colofón lírico, bastaba con ir directo al tercero para saber lo que el crítico de verdad “pensaba”. Un buen reseñista (al menos en sus mejores días) se desempeña de manera distinta, pero la parodia sirve para detectar criticastros y señalar un peligro que sobrevuela a cualquiera que debe constreñir sus ideas a un número establecido de palabras: como necesite mucha carrerilla para arrancar tendrá que sacrificar buena parte de lo que se le ocurra sobre su asunto.

Ninguna de estas restricciones de espacio debería afectar a los blogs de crítica literaria más que como hábito heredado, o si se quiere, para emular formalmente el prestigio de las reseñas en papel. Basta con un cálculo en bruto para concluir que esta libertad de espacio debería propiciar maneras distintas de aproximarse a los libros.

Desde la ciudad sin cines (<http://desdelaciudadincines.blogspot.com.es/>) es uno de los blogs más innovadores que he leído. David Pérez Vega publica poemas y crónicas de sus viajes, pero la parte del león se la lleva su interés por la literatura en lengua castellana, y el trato sostenido con autores latinoamericanos como Bolaño, Lebrero, Rey Rosa, Piglia, Saer o Zambra. Pérez Vega es ajeno a los aspavientos formales, aquí la originalidad radica en cómo aprovecha el espacio para pasearnos por las “rutas” que desembocaron en una lectura determinada: ¿por qué este autor y no otro? ¿desde cuándo le interesa? ¿cómo han influido el comentario de otro colega o una recomendación? ¿cómo se llega de un libro a otro?

**Lo que David Pérez Vega pone en juego son unas antenas especialmente sensibles para captar las señales que emiten los autores que no hemos leído**

Sería una faena que el RER (Reseñista con el Espacio Reducido) incluyese estas respuestas en su texto, pues desplazarían lo más sustantivo de su trabajo: transmitirnos la magnitud del libro que le ocupa en la constelación literaria a la que aspira a integrarse. Pero para alguien que escribe con gusto, que no se dirige a una comunidad ya establecida por la revista o el periódico que lo amparan, que para dotar de coherencia su trabajo debe elegir con cuidado entre una inmensidad de opciones los títulos de los que va a ocuparse, y que apenas cuenta con su propia determinación para animarse a continuar (otro de los logros del blog son las listas periódicas de “propósitos de lectura” y su evaluación pasado un tiempo) el interés por estas cuestiones parece del todo pertinente.

Una aclaración final: en el rastreo de estas rutas apenas encontramos trazas de esnobismo (ya saben: un fondo de ruinas romanas, la penumbra de una dacha, el cielo púrpura); lo que David Pérez Vega pone en juego son unas antenas especialmente sensibles para captar las señales que emiten los autores que no hemos leído, y nos invita a reflexionar sobre un aspecto clave y a menudo desatendido de nuestra formación como lectores: los azares y las convicciones que nos llevan a escoger unos libros por delante de otros. ●

## Keep Calm

Por logros merecería un página doble, pero lo cierto es que en L&L ([http://www.eldiario.es/autores/luis\\_magrinya/](http://www.eldiario.es/autores/luis_magrinya/)), que tanto echamos de menos, al novelista Luis Magrinya apenas le dio tiempo a escribir tres reseñas, suficientes para sacudir la retórica del género. Magrinya escribe como un anfitrión que confortablemente sentado en su butaca empezase a repasar uno por uno, sin respeto alguno por las prisas del oyente, los subrayados del libro que sostiene entre las manos, referidos a los personajes, la estructura y la edición... Despojadas de ambiciones teorizantes y pruritos taxonómicos el trío de reseñas de Magrinya brilla por una capacidad casi alienígena de reparar en aspectos que si bien no siempre son decisivos suelen revelarse como intrigantes, por su suave sentido del humor y por una inteligencia que cuando menos te lo espera te suelta cosas como ésta: “Una de las cosas que más me gustan de esos relatos con protagonistas eliminados o desaparecidos en la mitad es la pérdida de estatus que infligen al héroe. De pronto nadie es centro de nada y la historia de uno se revela incompleta porque es siempre también la historia de otros, y porque cuando se nos cuenta algo siempre se nos está contando además otra cosa. Intuimos que el mismo hecho de que una historia tenga un protagonista es una engañifa”.

**F**oenkinos ha sentado a John Lennon en el diván: cada uno de los lectores de *Lennon* (Alfaguara) hace de psiquiatra particular al entrar en el texto del francés. Lo primero que escribo: Foenkinos pisa un terreno que conoce como si fuera su propia vida, ese Lennon privado, lleno de complejos humanos, inseguro, buena persona, un poco entre envidioso y admirador de Paul McCartney, su rival y amigo. Foenkinos hace

## Lennon en el diván

J. J. ARMAS MARCELO

un esfuerzo literario muy a tener en cuenta: hace hablar a Lennon, sesión tras sesión, a lo largo de su vida, sin levantarlo del diván del psiquiatra. Nos deja el juicio final, a nosotros que quisimos tanto a Lennon que siempre lo tenemos en nuestra mente. Lennon no fue un compositor genial solamente: fue una época, con sus tonterías (como todas las épocas) y sus consecuencias. Fue pasando el tiempo y apareció la mujer de su vida, una japonesa de alta extracción social y económica. En mi último viaje a Tokio, hace tan sólo unos meses, Ryukichi Terao me contó que Kobe, el escritor japonés que él ha traducido al español, fue una vez a Estados Unidos a hablar con no sé que profesor norteamericano de Harvard. Les pusieron una intérprete japonesa que conocía muy bien el inglés. Para Kobe fue una desconocida muy agresiva, hasta que se hizo mundialmente famosa gracias a sus amores con Lennon, sus fotografías aparentemente morbosas desde el punto de vista de la moral dominante en Occidente y en Oriente. Entonces supo que era Yoko Ono.

En ese viaje a Tokio, Terao me llevó paseando por la irrepetible Avenida Ginza. Durante ese paseo, de vez en cuando yo me detenía y trataba de medir la calle interminable con mis números: mucho más que la Quinta de Manhattan unida a la Michigan de Chicago. Mucho más. Íbamos al Café Paulista en Ginza, donde todos los días desayunaban Yoko y John Lennon. Allí están sus fotografías, sus sonrisas, sus juegos malabares de niños famosos llenando una época. Al leer el *Lennon* de Foenkinos no he hecho otra cosa que rendir homenaje a mi propia época, preferentemente musical. Quiero decir que la mía es una época de cambio que no puede entenderse sin los Beatles y otros heresiarcas de la música y del tiempo. Hasta que lle-

gó Yoko Ono a su vida, Lennon era un loco sometido a mil impulsos entre salvajes, lumpen y geniales. Él era el gran cambio de su propia época: en todo. No cambió el mundo, pero cambió la música, cambió el tiempo y sus gustos, nos cambió bastante a todos, en el instante en que nuestros padres decían que esos cuatro peludos estaban acabando con la música; que no sabían nada de música, que no tocaban sino que aporreaban los instrumentos. Hoy Lennon llena el siglo XX, con su música y la de los Beatles, los cuatro peludos que no sabían hacer música. Es él el gran compositor de nuestro himno generación, entre otras muchas músicas únicas: *Imagine*.

Tengo todos los Lennon posibles en vinilo. Todos los días, cuando entro en mi anárquica e imposible biblioteca a escribir, miro hacia la izquierda y saludo a los Lennon de vinilo que sobresalen de un anaquel.

*Foenkinos ha sentado a John Lennon en el diván. Pisa un terreno que conoce como si fuera su propia vida, ese Lennon privado, lleno de complejos humanos, inseguro, buena persona, un poco entre envidioso y admirador de Paul McCartney, su rival y amigo.*

Como tantos otros documentos, están aquí, conmigo, respirando más allá de la piel y en mi memoria, haciéndonos, a quienes todavía andamos anclados en nuestra generación, tal como somos. *Imagine* está aquí, entre nosotros, cuando lo oímos de cerca nos sentimos más jóvenes y, como dé lugar, las endorfinas cantan con nuestros cuerpos cansados una canción de amor.

La última vez que estuve en Tokio fuimos Terao, José Esteban y yo al tugurio que un hermano de Yoko (igualito físicamente a ella) tiene en Shibuya, un barrio populoso y céntrico, donde vive el mismo Terao. El hermano de Yoko se sonríe cada vez que nos ve entrar y pone a todo gas el *Imagine* de John Lennon. Una noche estuvimos allí, hasta las mil y quinientas, discutiendo si fue Yoko Ono quien terminó con los Beatles o fue Paul. O John. O los dos. O los cuatro peludos eternos. Foenkinos hace hablar a Lennon y el propio genio de Liverpool nos da las soluciones que hasta ahora estábamos buscando entre muchas dudas. Por cierto, no estuve nunca en Liverpool y ahora tengo a esa ciudad entre mis preferencias. ●



NUESTRA CIUDAD COMO NUNCA  
LA HAS VIVIDO, ESO ES **PRICELESS MADRID.**

Ventajas exclusivas para los Titulares de Tarjetas MasterCard.

Descúbrelas en [priceless.com/madrid](https://priceless.com/madrid)



INSTITUTO  
MUNICIPAL  
DEL LIBRO  
**imi**  
X ANIVERSARIO

# ! PREMIOS málaga

?  
**Novela**  
VIII EDICIÓN  
**18.000€**

> INSCRIPCIÓN Y ENTREGA  
DE LOS ORIGINALES  
**Hasta 21 de febrero 2014**  
[premiosliterarios.iml.malaga.eu](http://premiosliterarios.iml.malaga.eu)

\*  
**Ensayo**  
VI EDICIÓN  
**6.000€**



Ayuntamiento  
de Málaga



imi • instituto municipal  
del libro



Fundación José Manuel Lara

